



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL PROCESO
DE APRENDIZAJE DEL NIÑO DE 3º GRADO GRUPO A DE LA
ESCUELA PRIMARIA SOLEDAD G. CRUZ.

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ARIANA CRYSTEL BAEZA OLÁN

ASESOR DE TESIS:

LIC. ROSA ALAMILLA PÉREZ

VILLAHERMOSA TABASCO FEBRERO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Gracias por haberme dado la dicha de llegar a este momento tan deseado terminar mi carrera profesional, y la oportunidad de seguir viviendo nuevas experiencias, las cuales me ayudaran a ser una mejor persona.

A MIS PADRES

Sabiendo que no existirá forma de agradecer una vida de sacrificio y esfuerzo quiero que sientan que el objetivo logrado también es de ustedes y que la fuerza que me ayudó a conseguirlo fue su apoyo.

A MIS MAESTROS

Por sus consejos y por compartir desinteresadamente sus amplios conocimientos y experiencias, las cuales, me servirán para ser una gran profesionalista.

INDICE

	Páginas
INTRODUCCION I	6
CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1.- Planteamiento del problema	9
1.2.- Delimitación del problema	10
1.3.- Justificación	11
1.4.- Objetivo General	12
1.4.1.- Objetivo Especifico	12
1.5.- Hipótesis	13
1.5.1.- Variables Independiente	14
1.5.2.- Variables Dependiente	14
CAPITULO II MARCO TEÓRICO	
LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	
2.1.- Violencia Intrafamiliar	16
2.2.- Consecuencias de la violencia intrafamiliar	18
2.3.- Los problemas de la familia	27
2.4.- Los tipos de violencia	29
2.5.- Diversos enfoques de la violencia	35

2.5.1.- Víctima, victimario, y salvador	35
2.6.- Detección del maltrato	38
2.6.1.- Qué puede hacer el docente frente al maltrato infantil	47
2.6.2.- Otros problemas en la escuela: El maltrato institucional y la violencia entre pares	53
2.7.- Interacción escuela-familia como factor de ayuda en la educación de los menores	58
2.7.1.- La educación de los menores	60
2.8.- La agresividad en los niños surge por medio de los sentimientos e impulsos agresivos	62
2.9.- La importancia y la finalidad de la orientación	65

CAPITULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación	69
3.2 Diseño de la investigación	69
3.3 Población y muestra	69
3.4 Instrumentos para la investigación de campo	70

CAPITULO IV

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Conclusión	83
A) Propuesta para solución del problema	85
Bibliografía	86
Anexo	87
Referencia de la Institución	88
Cuestionarios	94

INTRODUCCION

La violencia en el interior de la familia es frecuente en nuestra sociedad. Los niños suelen ser testigos y víctimas de diferentes tipos de maltrato (físico, emocional y sexual), que le afectan directa e indirectamente y cuyos efectos pueden estar presentes a lo largo de toda la vida o incluso ser transferidos a generaciones posteriores.

La familia es la unidad fundamental sobre la que está constituida la sociedad, y una de sus funciones principales es la creación de un ambiente armónico de funcionamiento que brinde apoyo y seguridad a sus integrantes. Esa armonía sin embargo está amenazada por los actos violentos dentro de la familia por cualquiera de sus miembros, y que afecta la integridad física o psicológica de otro u otros miembros. Las víctimas principales de este tipo de violencia son las mujeres, niños y ancianos.

Es imposible saber en realidad cuánta violencia se efectúa contra los menores, pues estos no tienen capacidad para denunciarla. Lo cierto es que sobre ellos se descargan tensiones de frustración acumulada por los adultos en sus escenarios de trabajo, en la lucha por sobrevivir.

La violencia intrafamiliar se deriva de problemas relacionados con la pobreza, la falta de trabajo y la desintegración social. Lo que constituye un problema de orden económico que es cada vez más evidente, y que está asociado a la carencia de programas sociales destinados a extender la cobertura de empleo, vivienda, educación, salud, deporte, esparcimiento e integración familiar.

La violencia intrafamiliar que se debate entre el rezago escolar, el maltrato de niños, niñas y mujeres, las adicciones, la disfuncionalidad familiar, la pérdida de sentido de la vida, de principios, valores y la falta de educación en la fe. Debemos de mantenernos firmes en la sociedad, la igualdad y la justicia.

Se ha comprobado la existencia de un impulso agresivo básico presente en todas las especies animales, directamente relacionado con el instinto de auto conservación. Esta agresividad no solo se manifiesta en la agresión hostil contra algo, sino también toda actividad, exploración y actitud de estar frente a algo; en suma, toda actividad de intercambio activo con el medio supone cierta dosis de agresividad.

En el ser humano también está presente en su doble vertiente de esta contra y frente a algo o alguien. La segunda forma elaborada a partir de la primera se encuentra en la base de toda conducta dinámica, activa de investigación, incursión y conquista del medio en que se vive, ya sea este familiar, escolar, social, o laboral. La primera aparece de modo rudimentario desde los momentos de la vida y constituye el origen, entre otras cosas, de los sentimientos de culpa, de tanta trascendencia para la estructuración y desarrollo de la personalidad.

Es por ello que esta investigación abordo en el primer capítulo la estructuración del protocolo, en el segundo capítulo la violencia intrafamiliar sus consecuencias, sus enfoques así como los diversos tipos de violencia que hay, en el tercer capítulo abordo temas sobre la detección del maltrato, del papel del docente frente al maltrato infantil, institucional, la interacción escuela-familia como factor de ayuda en la educación de los menores, y como surge la agresividad en los niños, y sobre todo darle mayor importancia a la problemática abordada, pues para ello sugiero la orientación familiar como recurso para coadyuvar en el contexto familiar.

CAPITULO I
PLANTEAMIENTO
DEL PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia es un problema social que afecta diversas esferas de nuestra vida. De manera que cada vez más todos estamos expuestos a la violencia y todos podemos generarla en distintas formas. Lamentablemente existen muchas familias que no viven relaciones cordiales respetuosas y amorosas. En las escuelas primarias por lo general encontramos situaciones que aunque el profesor debe enfrentar una serie de dificultades que los niños presentan para el aprendizaje, gran parte de los mismos no dependen de la escuela y por tanto la colaboración y comunicación con los padres de familia para poner remedio a las misma se torna indispensable. Es por eso que se indagara como afecta la violencia intrafamiliar en el aprendizaje del niño.

¿Por qué las familias no pueden resolver sus problemas sin violencia?

¿Cuáles son los efectos de la violencia intrafamiliar en el proceso de aprendizaje del niño de 3º grado grupo A de la escuela Primaria Soledad G. Cruz con C.CT. 27DPR01281 perteneciente a la zona escolar No.05 sector 01. Ubicada en la calle Cactus S/N Fraccionamiento Blanca Mariposas, col. Atasta de Serra del municipio del centro del estado de Tabasco?

¿Cómo repercute la violencia en la autoestima del niño del niño de 3º grado grupo A de la escuela Primaria Soledad G. Cruz ubicada en la calle Cactus S/N Fraccionamiento Blanca Mariposas del municipio del centro del estado de Tabasco.?

1.2 DELIMITACIÓN DEL TEMA

Los efectos de la violencia intrafamiliar en el proceso de aprendizaje del niño de 3° grado grupo A de la escuela Primaria Soledad G. Cruz con C.CT. 27DPR01281 perteneciente a la zona escolar No.05 sector 01. Ubicada en la calle Cactus S/N Fraccionamiento Blanca Mariposas, col. Atasta de Serra del municipio del centro del estado de Tabasco

1.3 JUSTIFICACIÓN

Uno de los problemas sociales a los que los niños se enfrentan es la violencia intrafamiliar, esto afecta en su rendimiento escolar, autoestima y dignidad. En muchas ocasiones la lucha de poder se presenta entre las pareja y son los hijos quienes al tener que vivir en un estado de violencia sufren daños psicológicos que afectan su conducta y manera de actuar, pues a partir de entonces aprenden que la vía para resolver los problemas es el uso de la fuerza, o bien se convierten en individuos que se sienten incluso culpables de la situación que se vive en su casa. En la familia se da y se recibe el apoyo emocional y el amor tan necesario para un desarrollo saludable y provechoso. Sin embargo, cuando el abuso, la manipulación, el maltrato y la violencia se instauran como sistema de relación, la familia se ve seriamente lesionada y se convierte en una familia disfunción

La comunicación es inadecuada, los mensajes son negativos, desvalorizadores, y agresivos. Hay sentimientos de soledad, culpa, temor, resentimiento, resignación, poca motivación, frustración, infelicidad, entre la pareja y los hijos de cualquier edad. Muchos no saben que este problema es muy común y está muy arraigado en nuestra sociedad, por la educación, la costumbre y la tradición. Muchos desconocen que las consecuencias de la violencia familiar son traumáticas y causan trastornos graves y en las personas que la padecen.

La influencia de la familia es determinante, el niño es modelado cultural y afectivamente en la familia, pero el clima en el que viva en cada momento de su vida, va a marcar las distintas etapas, y así, igualmente, va a indicar su capacidad de enfrentarse a sus problemas, aprisionándolo fracasando, o dándole la actitud necesaria para enfrentarse a ellos buscando sus posibles soluciones.

Es por ello que se investigara como afecta la violencia intrafamiliar en el proceso de aprendizaje del niño de 3º grado grupo A de la escuela Primaria Soledad G. Cruz ubicada en la calle Cactus S/N Fraccionamiento Blanca Mariposas, col. Atasta de Serra del municipio del centro del estado de Tabasco.

1.4 OBJETIVO GENERAL

Explicar como afectan las causas y consecuencias de la violencia intrafamiliar en el aprendizaje del niño.

1.4.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diseñar estrategias para una buena interacción entre los padres de familia y escuela.
- Elaborar propuestas para abatir la agresividad que surge en los niños a través de los sentimientos e impulsos.
- Promover diversos talleres sobre la Orientación Familiar

1.5 HIPÓTESIS

A mayor conocimiento de los principales efectos de la violencia intrafamiliar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño, mejor será la interacción escuela y familia como factor de ayuda en la educación.

1.5.1 VARIABLE INDEPENDIENTE

A mayor conocimiento de los principales efectos de la violencia intrafamiliar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño.

1.5.2 VARIABLE DEPENDIENTE

Mejor será la interacción escuela y familia como factor de ayuda en la educación.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La violencia intrafamiliar es cualquier tipo de abuso de poder de parte de un miembro de la familia sobre otro. Este abuso incluye maltrato físico, psicológico o de cualquier otro tipo. Se considera que existe violencia intrafamiliar en un hogar, si hay una actitud violenta repetitiva, no por un solo hecho aislado.

“La víctima de violencia intrafamiliar es cualquier persona considerada cónyuge del agresor o que haya convivido de alguna manera con él. Así, podría ser hacia un conviviente actual o ex pareja, entre padres de un hijo común, o hacia un pariente consanguíneo”.¹ Es importante destacar que dentro de la violencia intrafamiliar están considerados el maltrato infantil, la violencia hacia el adulto mayor, hacia minusválidos y entre cónyuges. En este último tipo de maltrato el más común es de parte de los hombres hacia las mujeres; sin embargo, existen también algunos casos de violencia de mujeres hacia hombres.

Los tipos de actos considerados como parte de la violencia intrafamiliar son golpes o incidentes graves, insultos, manejo económico, amenazas, chantajes, control de actividades, abuso sexual, aislamiento, prohibición de trabajar fuera de casa, abandono afectivo, humillación y no respeto de opiniones. Todos estos tipos de maltratos se pueden clasificar en físicos, si se atenta contra el cuerpo de la otra persona; psicológicos, si existe el intento de causar miedo, la intimidación o cualquier tipo de insulto, descalificación o intento de control; sexuales, si hay un acto sexual impuesto o en contra de la voluntad de la víctima; y económicos, si no se cubren las necesidades básicas de la persona.

Se considera que si en una pareja o familia, con menos de cinco años de convivencia, han habido al menos tres ocasiones de agresión, esa pareja o familia puede estar viviendo violencia intrafamiliar. Como una manera de reconocer si una persona es violenta, se debe identificar si la persona no es capaz de controlarse en

¹ María de Jesús Cava Musitu Gonzalo: la Familia y Educación Edit. Octaedro España 2001 (pág. 200)

una situación de diferencias de opinión. Si la persona reacciona con gritos o golpes para defender su postura, entonces se puede hablar de un agresor.

“Los factores que se consideran como causas de que una persona sea violenta, se asocian principalmente al aspecto psicológico y al social. El agresor, generalmente no tiene capacidad de autocontrol y actúa impulsivamente”². Lo anterior puede deberse a experiencias infantiles de violencia que dejaron secuelas en el individuo; también existe la posibilidad de que sea causa de la presión social y el estrés. Los asuntos económicos también pueden ser una causa importante de tensión que genera violencia.

Así gran parte de los maltratadores parecen mantener unas creencias estereotipadas acerca del rol de la mujer, y creen además que ellos son los que tienen el poder absoluto sobre la mujer y los hijos; desean mantener por todos los medios este poder y para ello están dispuestos a utilizar la violencia psicológica y física o la agresión sexual. La esposa es alguien a quien tienen que controlar y manejar, y como parte de este control, aparecen los celos, el aislamiento de su dependencia.

Tanto el hombre como la mujer son responsables de violencia intrafamiliar. Mientras el hombre es más propenso a maltratar físicamente, la mujer lo hace psicológicamente. De todas maneras, el porcentaje es mucho mayor de parte de los hombres.

Lo importante de todo es saber actuar, dado que en todos los países existen leyes que protegen al maltratado y castigan al agresor y es importante que las personas pidan ayuda antes de que la violencia pueda llevar a la muerte.

² *Ibidem* pág. 202

2.2 CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La gente tiene tendencia a considerar que la violencia sobre los niños es menos grave cuando sus efectos parecen ser provisionales y poder desaparecer a lo largo del desarrollo del niño. Se manifiestan firmemente en contra de tal percepción.

La violencia puede afectar seriamente y con distinta ocurrencia la vida física y psicológica de los niños. Desde el crecimiento físico, pasando por el desarrollo cognitivo y motor, hasta la aparición de los vínculos afectivos, el desarrollo de la autoestima y la capacidad de hacer frente al entorno, los distintos tipos de maltrato generan en los niños problemas de relación con ellos mismos y con los demás siendo frecuente la aparición de problemas de carácter psicológico, educativo y social.

“La violencia intrafamiliar, con menor o mayor gravedad y en sus diferentes manifestaciones, además se da independientemente de la edad, sexo o grupo social de pertenencia, tanto del agresor como de la víctima”.³ Esto nos lleva afirmar que existen una serie de factores de riesgo que se refieren a las características de las personas implicadas en las situaciones de maltrato así como a las circunstancias que los rodean

La violencia sobre un niño no es un episodio crítico momentáneo en su vida, aún cuando ese niño haya sido sustraído de un ambiente familiar violento o que haya escogido por si mismo la iniciativa de abandonar su hogar: los efectos de la violencia sufrida durante su infancia permanecerán toda la vida. La violencia sobre un niño puede tener repercusiones en todos los aspectos de su vida y, entre otros, los siguientes: psicológicos, físico, de conducta, escolar, sexual, interpersonal, percepción de si mismo, violencia subsecuente.

³ Andrés Soriano Díaz Educación y violencia Familiar Edit. DYKINSON, S.L. Madrid 2002 (31)

A) CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS

La violencia sufrida en la infancia puede perturbar para siempre el equilibrio psicológico de la víctima. El niño al que se infligió los malos tratos presenta los problemas siguientes:

Intensas y repetitivas pesadillas.

Ansiedad.

Excepcional nivel de cólera y agresividad.

Sentimiento de culpabilidad y de vergüenza – en casos de agresión sexual, esos sentimientos pueden ser muy agudos, sobre todo si el niño sintió placer en algún momento.

Fobias repentinas: temor al agua o a la oscuridad.

Perturbaciones sicosomáticas: dolores de estómago, de cabeza, incontinencia fecal, excesivos parpadeos

Actitud general temerosa, particularmente delante de personas del mismo sexo que el agresor.

Síntomas depresivos, largos episodios de tristeza, recogimiento caracterizado.

Sentimiento de aislamiento social e impresión de estigmatización.

De haber sido expuesto largamente a malos tratos, el niño puede sufrir aún más perturbaciones psicológicas:

Aumento perceptible de las perturbaciones siquiátricas.

Disociación, pensamientos invasores, ideas de suicidio, fobias más agudas.

Niveles agudos de ansiedad, de miedos, de depresión, de soledad, de ira, de hostilidad y de culpabilidad.

Perturbación del pensamiento, como percepciones crónicas de peligro y de confusión, razonamiento sin lógica, distorsión en la percepción de la realidad, falsas ideas sobre el mundo y dificultad para distinguir entre lo real y lo imaginario.

Disminución de la capacidad a captar los papeles complejos.

Dificultad para reflexionar sobre problemas relacionales o para resolverlos.

Se sabe que los adolescentes y los adultos con antecedentes de malos tratos están en representación supernumeraria entre la población penitenciaria y que presentan mayores problemas siquiátricos con la edad, como por ejemplo estrés post-traumático y depresión grave, además de perturbaciones siquiátricas precisas tales como personalidad múltiple y estado límite en la perturbación de la personalidad que son ya asociadas a la violencia padecida en la infancia.

B) CONSECUENCIAS FÍSICAS

Además de heridas físicas evidentes, como fracturas, contusiones y cicatrices, los malos tratos arrastran varios problemas físicos para los niños: entre otros,

A) Los niños que sufrieron negligencia grave y crónica son generalmente más bajos y pesan menos que los demás niños, cosa que, como ha quedado demostrado, tiene incidencia duradera en la salud.

B) Los niños víctimas de violencia física (o sacudidos cuando se trata aún de bebés) sufren a veces lesiones neurológicas graves y permanentes que tienen incidencia sobre su desarrollo.

C) Problemas de peso que se presentan a menudo en forma de perturbaciones alimenticias.

D) Graves alteraciones del sueño - aturdimientos durante el día.

E) Otros diversos síntomas ligados al estrés: problemas gástrico-intestinales, jaquecas, problemas respiratorios, hipertensión, dolores continuos, dolores y erupciones cutáneas desafiando todos los diagnósticos o tratamientos.

F) Mal estado de salud general.

C) CONSECUENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO

Es sabido que los niños maltratados presentan los siguientes problemas de comportamiento:

- Retraso en el desarrollo.
- La sujeción o agarre, la timidez extrema, el miedo hacia los extraños.
- Problemas de socialización con los compañeros – actitud socialmente inadecuada, con tendencia a la rudeza, a pinchar y a no querer compartir.
- Inadaptación escolar y comportamiento perturbador en la clase.

La violencia hacia los niños se asocia con muchísimos problemas en el comportamiento manifestándose en la adolescencia:

- Engordar durante la adolescencia.
- Comportarse de forma auto destructora (mutilaciones, quemaduras)
- Ausentismo escolar y fugas.
- Delincuencia y prostitución.
- Consumo de drogas, de alcohol.
- Desórdenes alimenticios: anorexia, bulimia, obesidad
- Suicidio

Las investigaciones permiten pensar que muchos de aquellos problemas persisten en la edad adulta volviéndose modos de comportamiento habituales de esas personas. Tales comportamientos sirven como estrategias de adaptación para los niños y jóvenes que deben enfrentarse a los traumatismos de la violencia y de la negligencia. Aún cuando dichos comportamientos terminan siendo destructores, abandonarlos se hace muy difícil en muchos casos. Otras dificultades de comportamiento también pueden persistir hasta la edad adulta:

- Agresividad y violencia en aumento.
- Criminalidad – crímenes de tipo sexual se asocian a menudo a la violencia sexual, mientras que crímenes violentos se relacionan más a menudo con la violencia física.
- Toxicomanía o dependencia crónica por las sustancias.

D) CONSECUENCIAS EN LOS ESTUDIOS

Una de las consecuencias más devastadoras de la violencia con los niños es sin duda su incidencia sobre el rendimiento escolar. “Se suele encontrar conductas inadecuadas o dificultades en el aprendizaje ocasionados por trastornos emocionales de diversa índole lo cuales produce tensión y alteran la estabilidad emotiva del niño”.⁴

Por lo tanto el fracaso escolar se asocia con comportamientos antisociales y con el abandono de los estudios, con lo cual crecen, a plazo, los riesgos siguientes: baja productividad, dependencia económica y peor nivel de satisfacción por la vida, generalmente, en la edad adulta. Los niños maltratados pueden presentar las siguientes características:

- Resultados escolares generalmente más flojos (lengua, lectura y matemáticas).
- Repetición de curso, sanciones disciplinarias, numerosos suspensos.

⁴ Gabriel Barrera Torres. Revista Psicología Educativa Problemas de Aprendizaje en el Niño. México D.F. 2005 (pág. 13)

- Ritmo de trabajo y de asimilación inferiores a la media (según los profesores).
- Baja capacidad para fijar y alcanzar objetivos escolares y profesionales a largo plazo comparando con niños en condiciones normales.

Es muy comprensible que los niños maltratados no salgan favorecidos en la escuela porque, por un lado, deben componer con las evidentes dificultades ligadas a un ambiente familiar violento, y, por otro lado, la negligencia y la violencia de los padres son mucho menos susceptibles de ofrecerles un ambiente que sea estimulante a nivel intelectual, como en la lectura, en la supervisión de los deberes o en un interés general para su vida escolar.

E) CONSECUENCIAS EN LA VIDA SEXUAL

En regla general, la violencia sufrida en la infancia tiene una incidencia nefasta sobre la percepción que tiene el niño sobre la sexualidad y reduce su capacidad para fijar unos límites apropiados, inspirándole a menudo una actitud negativa o temerosa. “Las agresiones sexuales sobre todo arrastran consecuencias sobre su vida sexual pero las otras formas de malos tratos pueden tener otros tantos efectos destructores”.⁵ La negligencia puede empujar muy pronto un niño hacia una intimidad sexual que colme su necesidad frustrada de intimidad parental. De allí un posible riesgo de embarazo prematuro o riesgos de enfermedades sexualmente transmisibles. He aquí una lista de las principales consecuencias posibles sobre la sexualidad, a raíz de malos tratos:

- Masturbación manifiesta o excesiva, curiosidad sexual exagerada, frecuente exposición de los órganos genitales.
- Simulacro de actos sexuales con los hermanos, hermanas y amigos, comportamientos sexuales inadecuados (como la tendencia a tocamientos).
- Conocimientos sexuales precoces.

⁵ *Ibidem*. Pág. 38

Los niños maltratados siguen con comportamientos inadecuados durante la adolescencia y una vez adultos.

- Trastornos orgásmicos y relaciones sexuales dolorosas.
- Promiscuidad.
- Insatisfacción y actitudes negativas en cuanto a sexualidad.

Dichos problemas derivan en muchos casos de la introducción en las relaciones padres-hijos de un componente sexual con incidencia sobre la sexualidad y la intimidad del niño. En sustancia, el niño que padeció agresiones sexuales puede, luego, tener dificultades en distinguir una relación sexual de una relación no sexual y, a partir de allí, introducir un elemento sexual en todas sus relaciones.

F) CONSECUENCIAS EN LAS RELACIONES INTER-PERSONALES

La violencia infligida a los niños puede hasta impedirles unas relaciones felices y adecuadas, también llegadas la edad adulta. Los niños víctimas de malos tratos o de negligencia siempre son percibidos, por sus semejantes, con un comportamiento socialmente indeseable. A los niños enredados con sus múltiples problemas Psicológicos y de conducta, les cuesta mantener relaciones equilibradas con los demás. La victimización altera las aptitudes sociales y limita su capacidad de empatía, factores esenciales para establecer unas relaciones satisficentes con los demás. El niño que sufrió malos tratos, a nivel físico, llegara a la adolescencia en muchos casos, carente de conceptos de solidaridad humana, de respeto hacia las personas, presentara sentimientos de odio, agresividad le será difícil adaptarse a la vida colectiva y puede recurrir en conductas antisociales como una reacción de los malos tratos antisociales.

En niños maltratados, se pudo listar los problemas interpersonales siguientes:

- Inseguridad en las relaciones con los padres y con los actores sociales.

- Fracasos en las relaciones con sus confidentes.
- Dificultades a la hora de confiar en los demás.
- Insatisfacción crónica en sus relaciones con adultos, miedo de la intimidad.

G) CONSECUENCIAS EN LA PERCEPCIÓN DE SI-MISMO

Los malos tratos infligidos a sus hijos por los padres tienen innegablemente una incidencia sobre la autoestima de las jóvenes víctimas. El hijo por el cual no se tiene interés o que es objeto de agresiones violentas, tendrá tendencia a menospreciarse. La violencia se asocia con una imagen extremadamente negativa o deformada de sí, la cual se adquiere desde la prima infancia y persiste toda la vida. Los niños maltratados imaginan generalmente ser malos, desprovistos de cualidades o poco interesantes, lo que se traduce a veces por los problemas siguientes:

- Nivel extremadamente bajo de autoestima.
- Sentimiento de desamparo.
- Imagen corporal deformada que a menudo lleva a desórdenes alimenticios.
- Sentimiento aplastante de culpabilidad o auto-acusación justificando los malos tratos sufridos.
- Dificultad en mantener una identidad coherente.
- Asco por sí-mismo, menosprecio de sí, odio de sí.

H) VIOLENCIA SUBSECUENTE

Las víctimas de malos tratos en la infancia o siguen siendo víctimas durante la adolescencia y la vida adulta o se vuelven ellas-mismas violentas hacia sus propios hijos y en sus relaciones íntimas. Los estudios sobre la trasmisión inter-generacional de la violencia hacia los niños, la tercera parte de las víctimas reproduce sobre sus propios hijos el mismo modelo de educación extremadamente inadecuado, negligente o abusivo; otra tercera parte no lo reproduciría; y la última tercera parte de ellos seguiría más o menos vulnerable a los efectos de la violencia sufrida en su infancia, según los factores de estrés social presentes en su vida. A veces, se puede observar las características siguientes en adultos y adolescentes que declaran haber sido víctimas de violencia durante su infancia:

- Se vuelven ellos mismos violentos hacia sus propios hijos.
- Han sido víctimas de una agresión violenta durante la adolescencia, por parte de una persona exterior a la familia.
- Durante la adolescencia, son violentos en sus relaciones o, en la edad adulta, con su conyugue.
- Son víctimas de un compañero violento (mayormente de sexo masculino) o son objeto de nuevas agresiones sexuales.

Las consecuencias posibles de la violencia hacia los niños son a menudo considerables. Es sorprendente que un tal porcentaje de niños lleguen a salir adelante y funcionar bien en la vida con un pasado tan marcado por la violencia y la negligencia crónica.

Dado que la violencia intrafamiliar es una experiencia de aislamiento brutal para los niños, resistirla y buscar ayuda puede también resultar ser un ejercicio solitario y difícil de concretar. Sufrir cualquier tipo de maltrato involucra un uso indebido del poder y un abuso, por parte del agresor, a la confianza del niño. En estos casos los niños también pueden culpar a la madre no agresora, porque no pueden entender la incapacidad de la mujer para pararse frente a su agresor y enfrentarlo, o para dejarlo.

2.3 LOS PROBLEMAS DE LA FAMILIA

La vida familiar cambia a lo largo del tiempo, por ello, los integrantes modifican sus normas, su comportamiento y refuerzan sus valores. En ocasiones, estas medidas no resuelven los conflictos y se rompen los lazos afectivos que unían a los miembros de la familia.

“Los factores que provocan los conflictos familiares son, entre otros, problemas económicos, estrés, cansancio, enfermedad o muerte de un miembro, baja autoestima o falta de afecto, de compromiso y de comunicación”.⁶

Un factor importante que incrementa los problemas familiares es la adicción a una sustancia tóxica de algún miembro, pues esto provoca desunión, incomunicación y tensión constante. Las discusiones aumentan por la rebeldía, el rechazo y la desobediencia del adicto.

También causa problemas familiares que un miembro desempeñe funciones de autoridad que no le corresponden; esto se llama duplicidad de roles. Si no se establecen desde el principio las funciones de cada miembro y el papel que cumplen el padre, la madre y los hijos, será muy fácil que dos personas regulen el orden y la convivencia diaria.

Para muchas familias mexicanas, la economía es el principal factor de conflicto porque los sueldos no alcanzan para proveer alimento, vestido, vivienda y educación. Los padres se ven obligados a conseguir otro empleo o a incrementar su jornada. Esta situación suele provocar angustia e inclusive desesperación y, consecuentemente, el distanciamiento de los involucrados.

Muchas familias creen que los conflictos llevan necesariamente a la separación. El conflicto, entendido como riesgo de ruptura o indicador de disfunción, puede llevar a la solución inadecuada del mismo.

⁶ Jorge Medina Delgadillo, Sara Galban Lazano. Formación Cívica y Ética. Edit. Santillana. México. D.F. 2006 (98)

Los conflictos moderados favorecen el crecimiento personal, de la pareja y de la familia; además ayudan a modificar hábitos y costumbres; mientras que los conflictos repetidos y en constante aumento, propician el sufrimiento, el desgaste, la ansiedad y el estancamiento personal.

Para que un conflicto llegue a buen término es necesario que los involucrados lo reconozcan e identifiquen sus causas, tengan una comunicación abierta y participen en las soluciones propuestas. Esto exige a los implicados tener las siguientes actitudes:

Aceptar las necesidades físicas, afectivas y sociales de todos los integrantes de la familia.

Aprender a manejar situaciones que podrían provocar frustración. Expresar de forma libre, directa y positiva las opiniones e ideas. Tener empatía, es decir, colocarse en el lugar de la otra persona. Buscar diferentes alternativas para llegar a un acuerdo satisfactorio para todos los miembros.

Controlar las emociones negativas, como el rencor, la rabia, el enojo, la impotencia y el orgullo.

Reconocer que cada persona es parte activa de la familia.

Cuando los miembros de una familia exponen sus puntos de vista, identifican las dificultades y reconocen las debilidades y fortalezas propias y de los demás, pueden encontrar soluciones adecuadas a los problemas. Además, de esa manera se fomenta el respeto, la responsabilidad, la tolerancia y la cohesión familiar.

La cooperación en las tareas domésticas prepara a las hijas y los hijos para que, cuando formen una familia propia, establezcan relaciones de igualdad entre sus miembros. Además, es importante que en la familia se les dé voz y voto en las decisiones porque esto les proporciona una forma de analizar y resolver conflictos.

Cuando los integrantes de una familia expresan sus expectativas y problemas establecen relaciones más estrechas y afectuosas; por ello, la comunicación y el

afecto son la clave para un mejor entendimiento. Para establecer una verdadera comunicación, no basta con externar las ideas o sentimientos; es necesario que éstos sean escuchados e interpretados.

La comunicación familiar es eficaz cuando cada integrante reconoce y expresa sus valores. La unión, el amor, la comunicación y las actitudes de los miembros de la familia son los elementos claves para que las relaciones familiares se establezcan con respeto y con objetivos bien definidos para compartir un proyecto de vida.

La estabilidad económica permite construir una identidad personal y familiar asimismo, fomenta la seguridad y la confianza, que ayudan a lograr un desarrollo saludable y a tener una vida familiar más satisfactoria.

2.4 TIPOS DE VIOLENCIA

A) EL ABUSO FÍSICO

El abuso físico es cualquier acción, no accidental, por parte de los padres o cuidadores, que provoque daño físico o enfermedad en el niño. Puede incluir hematomas, cortaduras, quemaduras, fracturas y/o lesiones internas. Puede ser el resultado de uno o dos incidentes relativamente aislados, o bien constituir una situación crónica de abuso. Los signos de abuso físico en un niño pueden ser algunos de los siguientes:

- Hematomas y contusiones inexplicables.
- Un cierto número de cicatrices.
- Marcas de quemaduras.
- Fracturas inexplicables o antiguas fracturas ya soldadas.
- Marcas de mordeduras de la medida de un adulto.

El abuso físico de los niños no es un fenómeno que se asocie a determinados sectores, sino que se manifiesta en todos los grupos étnicos, religiosos, económicos y culturales.

No hay un único motivo, sino más bien una combinación de condiciones y factores determinantes, que permite explicar el maltrato hacia el niño. Dichos factores varían ampliamente de un individuo a otro y ninguno, por sí mismo, puede identificar a un abusador potencial. Las condiciones que predisponen incluyen una historia de abuso en la familia de origen, sentimientos de inferioridad y baja autoestima, necesidad de control sobre el entorno, etcétera. Los factores precipitantes pueden adoptar prácticamente cualquier forma que sea percibida por el adulto como amenaza a su control sobre la situación.

A menudo las crisis tienen que ver con situaciones familiares, pero también se pueden relacionar con contrariedades laborales o económicas, frustraciones o desilusiones, etcétera, que refuercen el ataque a la autoestima.

Muchas veces, el maltrato es la consecuencia de un déficit en la comprensión, por parte del adulto, de las reales posibilidades evolutivas del niño. Los padres o cuidadores pueden tener expectativas irreales respecto del niño y, por lo tanto, cualquier conducta normal para la edad puede convertirse en irritativa y desencadenante del maltrato.

Los niños que han sido maltratados necesitan ayuda para no repetir el esquema de abuso con otras personas. Si no reciben ayuda adecuada para aprender a resolver de otro modo sus problemas, pueden convertirse ellos mismos en adultos abusadores.

B) EL ABUSO SEXUAL

De todas las formas de abuso, tal vez la más difícil de aceptar y reconocer sea el abuso sexual hacia los niños.

Este tipo de abuso puede definirse como "contactos o interacciones entre un menor y un adulto, en los que el menor está siendo usado para la gratificación sexual del adulto".⁷ Puede incluir una serie de actividades: desde la exposición de los genitales por parte del adulto, hasta la violación del menor.

El abuso sexual intrafamiliar ocurre cuando el abusador es parte de la familia (padre, padrastro, hermano mayor, tío, abuelo u otro familiar).

El abuso sexual extrafamiliar por lo común es cometido por alguien que el niño conoce: un vecino, un profesor, un profesional, etcétera.

Una forma particular del abuso sexual es el incesto. El incesto está definido por la ley como el acto sexual entre familiares de sangre tales como padre-hija, hermano-hermana, madre-hijo.

Un alto porcentaje de niñas son víctimas de abuso sexual intrafamiliar a través del incesto padre-hija. La edad en que más frecuentemente se produce es alrededor de la pubertad, y un padre puede continuar manteniendo relaciones sexuales una o más hijas a lo largo de varios años. Muchas veces, el incesto no se revela hasta que la hija se va del hogar. Cuanto más cercana sea la relación entre el adulto y el niño, mayor será el daño potencial, ya que el abuso sexual intrafamiliar ocasiona a la víctima importantes daños psicológicos.

Los signos de abuso sexual en niños o adolescentes pueden ser:

- A. Llanto fácil, por poco o ningún motivo aparente.
- B. Cambios bruscos en la conducta escolar.
- C. Llegar temprano a la escuela y retirarse tarde.

⁷ Jorge Corsi. *Violencia Familiar Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1994. (pág. 40)

- D. Ausentismo escolar.
- E. Conducta agresiva, destructiva.
- F. Depresión crónica, retraimiento.
- G. Conocimiento sexual y conducta inapropiados para la edad.
- H. Conducta excesivamente sumisa.
- I. Irritación, dolor o lesión en zona genital.
- J. Temor al contacto físico.

Aun cuando no sean indicadores excluyentes de abuso sexual, la presencia de varios de ellos es signo de que el niño necesita ayuda.

Con respecto al abuso sexual, hay algunos datos que es preciso tener en cuenta:

La fuerza física está presente sólo en un pequeño porcentaje de los incidentes de abuso sexual a niños. La percepción del adulto como autoridad vuelve al niño más vulnerable a ser amenazado, sobornado o inducido a obedecer órdenes.

Los niños rara vez informan a alguien de lo que está ocurriendo, por miedo y porque el abusador los induce a no contar nada.

Muchas veces los niños desean contarlo, pero no lo hacen por temor a que no se les crea o a ser castigados. Cuando la violación es cometida por un familiar cercano, la víctima se encierra todavía más en sí misma, debido a que su lealtad a la unión familiar le impide decirlo, pues teme que, al enterarse, la familia se separe. Por si fuera poco, estas víctimas viven amenazadas y en un constante estado de terror. Es frecuente que escuchen expresiones como: si lo cuentas, te mato, van a creer que estás loca o loco, tu mamá se va a morir, nadie te va a creer.

Los niños no inventan historias acerca de su propio abuso sexual. Si se animan a decirlo, es preciso creerles. La edad promedio en que los niños son abusados sexualmente se ubica alrededor de los once años, pero es frecuente que niños de menos de tres años sean abusados.

El típico abuso sexual hacia un niño ocurre dentro de un largo período, ya que el ofensor abusa de su posición de poder.

C) EL ABUSO EMOCIONAL O PSICOLOGICO

El abuso emocional es el más difícil de identificar y de probar. Insultos, amenazas, descalificaciones, castigos desproporcionados, la intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios.

Algunos indicadores de abuso emocional pueden ser:

- A. Extrema falta de confianza en sí mismo.
- B. Exagerada necesidad de ganar o sobresalir.
- C. Demandas excesivas de atención.
- D. Mucha agresividad o pasividad frente a otros niños.

Los padres pueden abusar emocionalmente de sus hijos basados en buenas intenciones, como querer que sobresalgan en el colegio, en el deporte o en la vida social. A partir de esas buenas intenciones, pueden presionarlos o avergonzarlos al punto de infligirles sufrimiento emocional crónico.

También pueden ejercer el abuso emocional de un modo pasivo, no brindando el afecto, el apoyo y la valoración que todo niño necesita para crecer psicológicamente sano. Cuanto más temprana sea la conducta de abuso emocional activo o pasivo, mayores serán las consecuencias psíquicas en el niño.

D) NEGLIGENCIA

La negligencia la entendemos como aquellas situaciones en que las necesidades básicas del niño (alimentación, vestido, higiene, protección, seguridad, educación y/o cuidados médicos), no son atendidas por los responsables de su atención.

La negligencia puede producirse de forma intencional o bien por ignorancia, desconocimiento o incapacidad para atender adecuadamente a los niños.

Formas de negligencia:

Las formas de negligencia más comunes en el contexto familiar son las siguientes:

- A. Falta de supervisión: Se da esta forma de negligencia cuando los padres o responsables del niño no realizan un control adecuado sobre el mismo.
- B. Abandono: Cuando un niño es completamente desatendido durante largos periodos de tiempo.
- C. Vestidos insuficientes o inadecuados: Ropa sucia, rota, o nada adecuada para las condiciones climatológicas.
- D. Negligencia médica: Cuidado médico inadecuado, incluyendo la negligencia en proporcionar la medicación de forma adecuada.
- E. Negligencia educacional: Cuando los responsables del niño no le proporcionan los estímulos adecuados para el desarrollo armónico de su personalidad.

Indicadores del abandono o negligencia

Indicadores físicos

- F. Alimentación: No se le proporciona la alimentación adecuada.
- G. Vestido: Vestuario inadecuado al tiempo atmosférico. El niño no va bien protegido del frío.
- H. Higiene: Constantemente sucio, escasa higiene corporal.
- I. Cuidados médicos: Problemas médicos o necesidades físicas atendidas o ausencia de cuidados médicos rutinarios.
- J. Supervisión: Pasa largos periodos de tiempo sin la supervisión y vigilancia de un adulto. Se producen repetidos accidentes domésticos claramente debidos a negligencia por parte de los padres o cuidadores del niño.
- K. Condicionen higiénicas y de seguridad del hogar que son peligrosas para la salud y seguridad del menor.
- L. Área educativa: Inasistencia injustificada y repetida a la escuela.

Por último, se habla del llamado Síndrome de retraso en el desarrollo, el cual consiste en que el peso, altura y desarrollo motor en el niño, se encuentran significativamente por debajo de la media de crecimiento de los niños normales, sin causa orgánica que justifique este hecho. Este síndrome es normalmente debido a la falta de alimentos y a la deprivación emocional.

2.5 DIVERSOS ENFOQUES DE LA VIOLENCIA

Cuando una niña, un niño, que es educado normalmente por las madres, no es respetado como ser humano; cuando es tratado como un objeto, cuando la madre lo violenta, lo cuestiona, lo critica, lo desvaloriza, ese niño va a formarse con la convicción que la figura femenina es un atacante, un agresor, del cual hay que defenderse. Cuando profundizamos lo que está pasando en la casa casi siempre conseguimos que hay una historia de irrespeto entre la pareja, entre la madre, entre los hijos, descubrimos que no hay nadie que estructure normas de respeto, de cuidado de una relación, de lo que es el contacto en una familia. Cuando educamos a los hijos les estamos presentando a la figura femenina como irrespetuosa. El ser humano tiene un componente de su padre y de su madre, tanto del masculino como del femenino; pero la figura femenina, que es la que predominantemente está presente en los hijos, va a ser aprendida como violenta. Al crecer ese niño, bajo ese modelo, va a dar lo mismo que él recibió.

2.5.1 VÍCTIMA, VICTIMARIO Y SALVADOR

“Un hijo, que presencia como el padre golpea a la madre y luego de pasado el pleito, ve cómo se reconcilian, se le llama el ciclo de la violencia doméstica”.⁸ Este puede formar resentimiento hacia esa madre sumisa, que perdona cosas que ellos no perdonan. La rabia, la frustración que produce que la madre se deje maltratar y que

⁸ *Ibidem.* Pág. (45)

después perdone y vuelva con esa persona que reiteradamente la agrede. Generalmente se presenta a la mujer como la víctima de la violencia. Pero también se dice que la primera vez que una mujer es golpeada es una víctima, pero las veces siguientes es una voluntaria.

En el proceso de formación de las personas se presentan elementos que victimizan: los padres exceden su poder, porque la autoridad generalmente utiliza inadecuadamente el poder de jerarquía biológico. Los padres aparecen primero y sin duda tienen una jerarquía particular. La formación de esas víctimas viene del hogar, lo hace la jerarquía mamá-papá, la autoridad victimiza por modelaje o por herencia. Pero no se puede olvidar que toda víctima es en sí misma un victimario y también un salvador. Cuando conseguimos a una mujer golpeada por su pareja, a una víctima, no se puede olvidar que en uno de los extremos del triángulo que es el ser humano, está el perseguidor, el victimario y en otro extremo, se haya el salvador. Ese mismo individuo se va a convertir en victimario para ser salvado y salvar al otro. Por eso la dinámica de la violencia intrafamiliar no se puede romper tan fácilmente. Existe una estructura básica que enseña que toda víctima necesita a un victimario y necesita a un salvador.

Lamentablemente la mayoría de las personas, en nuestra cultura, se forman bajo parámetros de irrespeto y van a tener una disfunción como seres humanos a nivel de comunicación. Estas personas se van a expresar con la única técnica que conocen: el maltrato, la violencia a nivel emocional, físico, psicológico, a todos los niveles. Se puede agredir con un gesto, con un tono de voz, con un silencio. Cuando estamos educando a un niño, la información no verbal es lo primero que él aprende, lo verbal lo entiende posteriormente. Lo interesante es que, como adultos, aprendemos a sentarnos a ver que es lo que él nos está diciendo y no a reprimir, a violentar esa conducta que tiene un significado que es importante descubrir. La tendencia de los educadores y de los padres es a reprimir, violentar la conducta sin saber que está en el fondo de esa conducta.

Cuando los adultos tenemos necesidades insatisfechas, la respuesta es la rabia, y eso es natural y los niños con mucho más razón. Estamos cancelando una necesidad básica de todo ser humano que es expresar sus emociones. Lo ideal sería aprender a canalizar esa rabia, aceptarla, respetarla y conducirla bajo normas de funcionamiento en el hogar. La violencia que vemos a nivel de país viene de casa. Muchas personas que desempeñan cargos de autoridad y poder fueron formados bajo parámetros de agresión e irrespeto; y en su desempeño público lo único que saben expresar es lo que aprendieron.

Nacemos dentro de una familia y por lo tanto en ella aprendemos las primeras actitudes y habilidades para vivir. Desarrollamos confianza en los demás, seguridad en nosotros mismos, y así fortalecemos nuestra autoestima. La familia es aquella que se finca en el amor y en el respeto entre sus miembros. La responsabilidad, la confianza, el apoyo mutuo y la consideración son algunos de los valores deseables en la formación de los niños y las niñas, y se sientan las bases para vivir conforme a esos valores cuando entre los padres existe

Hay muchos tipos de familia, pero en cualquiera se debe aspirar a un clima de amor necesario para vivir la vida del mejor modo posible.

Por lo general, la familia afectuosa también nos forma con valores que favorecen relaciones equitativas con los demás. Sin embargo, no en todas las familias el crecimiento y el desarrollo de los hijos se dan en estas circunstancias. Lamentablemente, existen muchas familias que no viven en relaciones cordiales, respetuosas, justas y amorosas. La incapacidad de algunas personas para enfrentar sus problemas cotidianos en ocasiones las lleva a desarrollar, poco a poco, respuestas violentas.

2.6 DETECCION DEL MALTRATO

Un niño maltratado es una persona que se encuentra en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad, objeto de acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal, provenientes de sujetos que, por cualquier motivo, tengan relación con ella.

Al continuar con la definición encontramos la expresión objeto de acciones u omisiones. “El niño es el destinatario de determinadas conductas que consisten en actos o abstenciones que podemos englobar precisamente en el termino conducta: se refiere a las acciones u omisiones en atención a que, en el maltrato, el daño puede producirse no solo mediante la actividad corporal, como podría ser el caso de golpes, sino también puede acontecer daños de lesiones o muerte mediante abstenciones u omisiones”.⁹ Tal hipótesis se daría si se dejara de proporcionar alimentos u otras atenciones al niño y, como consecuencia se presentara lesiones o muerte.

Por lesiones entendemos la alteración de la salud, debido a una causa externa, y estas pueden ser físicas, cuando afectan la integridad o el funcionamiento corporal, y mentales cuando dañan las funciones intelectuales del pensamiento.

Los sujetos activos que generan el maltrato, a los agresores y expresa, provenientes de sujetos que por cualquier motivo tengan relación con ella (la persona humana, el niño). Los malos tratos no solo proceden de los padres, padrastros o hermanos mayores, sino de cualquier persona cercana al niño, como puede ser tutores, maestros, patronos sirvientes, personas en alguna forma incorporadas a la familia, en fin, cualquier persona cercana al niño.

“Los niños maltratados son propensos a presentar un retraso en el desarrollo cognitivo, ellos se debe a la escasa estimulación brindada en el hogar”¹⁰. Por eso es

⁹ Cesar Augusto Osorio y Nieto. Niño Maltratado. Editorial Trillas. México D.F. 1981. (pág. 13)

¹⁰ María Inés Bringiotti. La Escuela ante los niños maltratados. Editorial Paidós SAICF, México D.F. 2000 (123)

importante la intervención del maestro, en el proceso de detección y derivación de los casos de los malos tratos en la infancia. Ello se debe que existe una serie de situaciones cotidianas que, por función, el maestro puede percibir en su tarea diaria. Los docentes conocen el desarrollo evolutivo normal esperable en el niño; es por eso que pueden reconocer la presencia de conductas anormales en él. Así mismo, el niño maltratado puede tratar de buscar a alguien a quien confiar su secreto y los maestros suelen ser, o por lo menos deberían ser, las personas a las que recurren en estos casos. Además, los estudios acerca de la incidencia del maltrato muestran que ocurren frecuentemente en el periodo de educación obligatoria; por lo tanto, como grupo profesional, los maestros tiene una función muy necesaria en el problema y, por ultimo, el maltrato no se ajusta a determinados sectores socioeconómicos sino que ocurre en todas las zonas: Tener conciencia de los problemas del maltrato infantil debe constituir el interés de todos los maestros.

En este punto es necesario señalar que muchas veces la ocurrencia de maltrato no parece de manera evidente para el docente. Los golpes a repetición o los accidentes son indicadores directos, pero existen indicadores inespecíficos difíciles de interpretar y que es importante conocer. Llamamos indicadores inespecíficos a todos aquellos que surgen como consecuencia de la relación familiar problemática en la atención de las necesidades del niño en sus etapas evolutivas. Se recogen mediante la observación de la dinámica relacional del niño, la pareja o la familia o se consiguen mediante la anamnesis. Estos indicadores reflejan situaciones extrañas y, en el caso de aparecer asociados a los factores de riesgo, deben funcionar como signos de alarma. Frecuentemente se observan en el ámbito escolar o sanitario.

Estos indicadores suelen dividirse en: indicadores presentados por los niños; por los padres; por los niños abusados sexualmente, e indicadores detectados en la asistencia sanitaria y el ámbito escolar. Con respecto al maltrato en general, en el ámbito escolar podemos detectar los siguientes indicadores inespecíficos.

En el niño:

A. Ausencia injustificada o repetida, así como carencia de estímulos que

condicionan un bajo nivel de adquisición de instrucción.

- B. Síndrome inverso de escolaridad: los lunes el niño desea el inicio de clases y los viernes rechaza abandonar la escuela. Los lunes ha perdido todo lo que había ganado en el aprendizaje y el comportamiento durante la semana anterior.
- C. Desinterés de llevar al domicilio los trabajos escolares ante la acogida negativa que tiene en los padres.
- D. Tendencia dormirse habitualmente en clase.
- E. Incertidumbre sobre quien irá a recogerlo a la salida.
- F. Llama habitualmente la atención a través de la conducta.
- G. Inesperados cambios en el rendimiento escolar.
- H. Serias dificultades en la escuela: no hace trabajos, no se concentra, etc.
- I. Problemas en la presentación de los trabajos: pueden ser muy deficientes, se estropean al llegar a la casa o se pierden.
- J. Fracaso escolar.
- K. Trabaja, mendiga, hace algo más que ayudar en casa.
- L. Manifiesta tristeza desánimo, desconfianza, etc.

En los padres

- A. Desinformación acerca de los profesores, las actividades, los programas escolares.
- B. Poco interés por establecer contacto con los maestros del niño.
- C. Crítica dirigida al hijo más que la propia escuela; no suelen defenderlos.
- D. Incapacidad para explicar las ausencias escolares de sus hijos.

Hay otros indicadores inespecíficos que podría llegar a observar el docente en su tarea diaria y que es conveniente registrar.

En el niño

- A. Miedo aparentemente injustificado ante personas adultas

- B. Tendencia a la soledad y el aislamiento.
- C. Prolongada permanencia fuera del ámbito familiar durante las edades preescolares o escolares.
- D. Inquietud desmedida frente al llanto de otros niños.
- E. Reacciones de agresividad verbal o física atrevidas desde pequeños.
- F. Comentario acerca de los cuidados deficitarios que recibe.
- G. Participación en acciones delictivas.
- H. Inhibición en el juego.

En los padres.

- A. Poca preocupación por la higiene y la alimentación del niño.
- B. Poca vigilancia en situaciones peligrosas.
- C. Corrección física o verbal desmesurada.
- D. Sobreprotección o rechazo verbal público del niño.
- E. Aislamiento personal o social.
- F. Desigualdad en el trato con los hermanos.
- G. Dificultades en la relación de pareja.
- H. Percepción extremadamente negativa del niño.

En el niño abusado sexualmente podemos observar indicadores sexuales y no sexuales que hacen sospechar tal situación.

Indicadores sexuales

- A. Conductas sexuales.
 - A. Erotización prematura
 - B. Conductas o comentarios sexuales inadecuados a la edad.
 - C. Masturbación excesiva
 - D. Interacción sexual entre iguales.
 - E. Agresiones sexuales a otros niños más pequeños o vulnerables.

F. Conductas seductivas.

G. Promiscuidad

B. Conocimientos sexuales.

A. Más conocimientos de lo que puede esperarse para su desarrollo evolutivo.

C. Comentarios sexuales.

A. Comentarios realizados de forma indirecta “me duele...” “me toco en...”

Indicadores no sexuales

Desordenes funcionales (muchos de ellos pueden llegar a los maestros a través de relatos, comentarios y al realizar una entrevista con uno o ambos progenitores).

A. Problemas nocturnos con el sueño, pesadillas, movimientos o expresiones verbales.

B. Miedo a la oscuridad

C. Hablar dormido

D. Enuresis o encopresis

E. Desordenes del apetito (anorexia y bulimia).

Problemas funcionales.

A. Depresión

B. Ansiedad

C. Retraimiento

D. Conductas agresivas

E. Fantasías

- F. Falta de control emocional.
- G. Fobias.

Problemas de conducta.

- A. Agresión.
- B. Fugas.
- C. Conductas delictivas.
- D. Uso de alcohol o drogas.
- E. Conductas autodestructivas.
- F. Intentos de homicidios

Problemas en el desarrollo cognitivo.

- A. Cambios bruscos en el rendimiento escolar.
- B. Problemas en el habla.
- C. Problemas de concentración.
- D. Problemas en el rendimiento académico, social y/o motor.

Otros problemas

- A. Sentimientos de culpa y de infelicidad
- B. Problemas al cambiarse de ropas o no querer quitarse la ropa interior.

Respecto a la negligencia o al abandono encontramos los siguientes indicadores.

Indicadores físicos.

Retraso no orgánico en el crecimiento.

- A. Hambre permanente, vitaminopatías tanta desnutrición como anemia, alimentación abundante pero inadecuada.

- B. Apariencia física desaliñada, falta de higiene, vestimenta inadecuada.
- C. Carencia de supervisión /vigilancia adecuada.
- D. El niño se ve involucrado en actividades peligrosas o potencialmente peligrosas.
- E. Apariencia demacrada, estomago distendido.
- F. Problemas físicos desentendidos o necesidades medicas ignoradas.

Retraso en áreas madurativas.

- A. Problemas en el habla y/o la comprensión
- B. Problemas en el logro de la adquisición de habilidades correspondientes a cada estadio evolutivo.

Indicadores comportamentales

- A. Esta siempre cansado, se duerme en clase.
- B. Roba o pide comida
- C. Fugas frecuentes en el hogar
- D. Habilidades verbales o cognitivas inferiores en relación con su edad.
- E. Abandono escolar
- F. Incapacidad para mantener relaciones duraderas.
- G. Pesimismo, falta de confianza, depresión.
- H. Manifestaciones emotivas extremas (tristeza o felicidad inapropiada).

Por último nos referimos al maltrato psicológico, cuyos indicadores mas frecuentes son los siguientes.

Indicadores psicológicos.

- A. Enanismo psicosocial: falta de desarrollo madurativo y/o social.
- B. Enfermedades de origen psicomático.

- C. Retraso en el crecimiento
- D. Retraso en áreas madurativas.
- E. Abuso de sustancias nocivas.
- F. Úlceras, asma, alergias, enfermedades de la piel.

Indicadores comportamentales

El maltrato psicológico no es fácil de observar y por lo tanto, es difícil de detectar y evaluar. Generalmente se registra luego de que el niño ha sido expuesto a él de forma crónica y se materializa en problemas severos emocionales y conductuales.

Entre los posibles indicadores comportamentales podemos encontrar los siguientes.

- A. Desórdenes en la conducta tales como comportamientos como retraimiento y conducta antisocial.
- B. Se muestra receloso, deprimido, ansioso, preocupado, pesimista.
- C. Excesiva rigidez conformismo.
- D. Movimientos repetitivos, ausencia de comunicación verbal o física.
- E. Fugas del hogar.
- F. Pobre autoestima
- G. Intentos de suicidio.
- H. Desórdenes del apetito y del sueño, obsesiones.

Varios motivos nos llevan a resaltar el papel privilegiado del ámbito escolar en el abordaje del maltrato infantil. La guardería y la escuela son puntos de referencia social de los niños; en ellas se rompe el aislamiento social que supone la permanencia constante en el núcleo familiar. Los menores son vistos diariamente, durante largos periodos, por profesionales que cada vez deben estar más capacitados en el tema para observar conductas y apariencias y poder establecer comparaciones con los distintos estadios evolutivos. Otro elemento fundamental es la posibilidad de contacto con los padres y familia; su ausencia es en si un dato a registrar.

El personal de las escuelas agregaríamos tanto en el nivel inicial como el primario, así como en las guarderías y las escuelas especiales desempeñan un papel fundamental en cuatro aspectos.

1. Conocimiento previo del entorno social y familiar del niño: se debe conocer la problemática socio-laboral del barrio para interpretar adecuadamente lo que se ve.
2. Capacidad personal de observación: saber escuchar en silencio, y no solo en las horas de clases, sino también durante las actividades lúdicas, las salidas y sobre todo incluir a la familia.
3. Trabajos en grupo: implica la búsqueda de información también de manera indirecta a través de otras personas, como compañeros, familiares, vecinos.
4. Sistematizar adecuadamente la información: sobre todo, indagar acerca de la historia del niño o formalizar la información para que los diferentes docentes o aquellos que lo seguirán en la tarea educativa puedan acceder a ella.

2.6.1 QUE PUEDE HACER EL DOCENTE FRENTE AL MALTRATO INFANTIL

“Las dificultades que el docente encuentra cuando se enfrenta con un caso de maltrato, es muy crítico ya que muchas veces no sabe como abordar el problema”.¹¹ El maestro se siente muy solo en esas situaciones si pretende hacerse cargo; esta es la realidad que muchos conocemos. Plantear situaciones ideas imposibles de llevar a cabo no resulta práctico; sin embargo, se debe rechazar la tentación de que lo cotidiano termine naturalizándose.

Las autoridades deben decidir, en colaboración con los diferentes sectores involucrados, maestros de grado, maestros especiales, profesionales de los gabinetes, ayudantes de las salitas y aun personal administrativo, las acciones a implementar en el caso de detectar la existencia de malos tratos; el problema es de todos. Las consignas claras y el conocimiento de los pasos a seguir facilitan la efectividad de la intervención, así como tener un listado de recursos preparados a fin de realizar su derivación cuando el caso lo requiera. Todo ello calma las ansiedades y permite encarar adecuadamente el problema.

Por otra parte, determinados maestros despiertan afecto y confianza en el niño, que son las bases para la confidencia. Esto, sin dudas, le traerá al maestro algunos problemas, pero para el niño puede ser la posibilidad de romper el círculo de la violencia, ya que suele ser difícil que el inicie el diálogo para contar situaciones desagradables. Cualquier indicador que haga sospechar la presencia de malos tratos o un comentario por parte del niño u otro compañero, deberían ser suficiente para alentar al docente de que algo está pasando.

En este caso, la misma escuela debe proporcionar al maestro el apoyo y la comprensión que la situación requiere. Debemos ser conscientes de que esta problemática solo puede ser abordada de forma conjunta. La confesión de un niño víctima de malos de su situación, que confía en su maestro, no debe tomarse como un secreto que el docente debe mantener, este tiene la responsabilidad de intervenir

¹¹ Ibídem. (pág. 130)

en el problema o realizar las derivaciones pertinentes. La escuela tiene una función informativa y otra formativa de sus alumnos. Justamente los modelos alternativos de relación que se pueden implementar en el aula, tales como el análisis crítico de los estereotipos de género, que se espera de un varón y de una mujer, si ellos es correcto, el respeto mutuo, la búsqueda de soluciones no violenta a los problemas cotidianos, pueden ejercer una influencia beneficiosa en los niños.

Algunas otras actividades también resultan positivas como la discusión de problemas sociales que implican violencia, la crítica a modelos competitivos y agresivos, el análisis de las relaciones de género, charlas sobre las características de los niños en cada etapa evolutiva y que se puede esperar de ellos, todos ejemplos de trabajo que pueden involucrar a padres y maestros.

Un aspecto que no debe descuidarse es el papel que desempeña la escuela en momentos de crisis socioeconómicos, en la que muchos de sus niños se sienten de segunda categoría. Todo lo que puede hacerse para compensar estas diferencias sin duda influirá en la compensación de respuestas violentas y conductas agresivas. Gran parte del fracaso escolar está directamente relacionado con la falta de oportunidades para esos niños, que llegan a vislumbrar la educación como una obligación molesta y sin utilidad posterior.

En los últimos años se ha observado que resultan más atractivos las computadoras, la TV y los videos juegos que acaparan la atención de los niños y su tiempo libre. Su impacto ha comenzado a estudiarse desde hace muy poco, sin contar aun con resultados concluyentes. Así se ha visto que no solo producen cambios de convicciones, creencias o actitudes sino una nueva forma de representación de la experiencia, transmitiendo muchas veces mensajes agresivos, adictivos, individualistas.

Los extremos a que se llega en algunos casos en el juego de rol realmente pueden llevar a matar a una persona. La mayoría de los juegos plantean destructivas y violentas, al igual que muchos programas de TV, muchas veces dirigidas hacia otros seres, y otros hacia entidades desconocidas a las que hay que atacar, generando

una insensibilización progresiva frente a las concretas situaciones de violencia. A ello hay que sumarle la influencia de las situaciones cotidianas violentas observables en la calle, en el barrio, en la familia, etc. La mala infraestructura de edificios escolares, los asaltos y las acciones delictivas y diferentes tipos. El niño está permanentemente expuesto a modelos violentos que puede llegar a repetir y el maestro no pueden cambiar el curso de muchos acontecimientos que escapan al ámbito educativo. Este es el gran desafío que la escuela, en esta sociedad, enfrenta a comienzos del nuevo siglo.

Sabemos que existe una serie de limitaciones que influyen en la respuesta que el ámbito educativo que puede brindar al problema del maltrato infantil, y que podría salvarse teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- A. Se requiere una normativa más específica para el abordaje del problema del maltrato infantil, indicando claramente el papel que el sector escolar debe asumir.
- B. Dicha normativa debe incluir especialmente la cobertura de los aspectos relativos a la confidencialidad y el anonimato cuando la situación así lo requiera.
- C. Extender la formación y el entrenamiento específico de todas las personas que se desempeñan en las tareas educativas.
- D. Determinar las responsabilidades de cada persona: maestro o profesor, director, maestros especiales, equipo de apoyo escolar.
- E. Contar con instrumentos adecuados para el relevamiento de datos, protocolos, para los informes y cuestionarios /entrevistas para una primera detección y diagnóstico.
- F. Orientar y apoyar a los docentes en situaciones tan críticas que llevan a no presentar los casos de malos tratos que detectan, como temor a enfrentar a padres agresivos o violentos; inseguridad con respecto al respaldo del sistema educativo; dudas en la realización de un diagnóstico adecuado; temor a implicaciones legales; desconocimiento de lo que ocurrirá cuando presente su informe etc.

A continuación se presenta un ejemplo de abordaje del niño del maltrato infantil desde el ámbito escolar, simplemente a modo de guía para elaborar nuestros propios modelos. Todo ellos han sido aplicados con éxito y evaluados como eficaces y pueden orientarnos en la búsqueda de propuestas en nuestro contexto el equipo del programa de Apoyo Escolar para la protección a la infancia, ha distribuido una cartilla entre sus docentes en al que incluye las siguientes recomendaciones muy acertadas para incluir en nuestro contexto:

- A. No pienses que no es asunto tuyo.
- B. No pienses que no tiene remedio.
- C. Observa y escucha.
- D. Trata de hablar con la familia.
- E. Contrasta tus impresiones con las de otras personas.
- F. Informa en tu escuela a las autoridades y al consejo Escolar.
- G. Respeta la privacidad del niño.
- H. Decide en común con la escuela que hacer.
- I. Si la resolución dentro del ámbito escolar no resulta suficiente, recurre a otras instancias.

En términos generales, las propuestas de abordaje en el ámbito escolar se organizan sobre la base de programas escolares por un lado y de actividades específicas con niños y padres, por el otro.

Los programas escolares implican diferentes niveles de abordaje, que acentúan aquellas actividades que favorezcan la toma de conciencia del problema, teniendo a no ocultar los diferentes tipos de violencia que se observan en el ámbito escolar: familiar, institucional, entre docentes y entre niños. Un aspecto en el que se hace hincapié frecuentemente es el planteo crítico de situaciones directa e indirectamente vinculadas a las manifestaciones de la violencia. Me refiero a las situaciones que ocurren en el ámbito escolar producto de disfunciones familiares y escolares, así como aquellas relacionadas con el sustento de la violencia, como son los roles estereotipados de género, los valores acerca de la tolerancia del castigo en la educación, los modelos agresivos como modos de comunicación y vinculación. Ello

exige también una reflexión, por parte del docente, de su rol y su modelo de comportamiento frente a los alumnos acerca de los modos de relación que favorece en su tarea diaria y la actitud crítica frente a ciertas formas naturalmente aceptadas de la violencia.

Los programas de Apoyo Escolar para la protección de la Infancia se dirigen a todo el sector educativo con el objetivo de prevenir situaciones de riesgo social en la infancia a través de la escuela; apoyar a la población infantil; informar y formar a los docentes para encarar estas situaciones de riesgo.

Dichos programas apuntan primordialmente a un objetivo preventivo en los diferentes niveles.

- A. Prevención primaria: encarar las situaciones de riesgo, ayudando a plantear soluciones, potenciar los sistemas de defensa de las personas y sensibilizar en general.
- B. Prevención secundaria: dirigida a disminuir la prevalencia de casos, encarada hacia la familia o los niños en alto riesgo de ser maltratados.
- C. Prevención terciaria: orientada a evitar que se produzcan nuevas agresiones a establecer medias de protección.

En todos estos programas es habitual la aplicación de diferentes instrumentos modelos de entrevistas, guías de observación, cuestionarios estandarizados que permiten una eficaz detección y una primera evaluación del caso para facilitar la posterior toma de decisiones.

Existe una práctica habitual en el uso de este tipo de instrumentos, lo que facilita su manejo por los diferentes profesionales, al mismo tiempo que permita obtener información objetiva sobre la situación y sobre todo evaluar la eficacia de las acciones, emprendidas a través de la medición en el tiempo de los puntajes obtenidos pre y postratamiento. Existe obviamente un conjunto de guías de registro de las características familiares y de los datos socioeconómicos que agilizan la tarea.

Los docentes evalúan el funcionamiento escolar-retraso y rendimiento y los problemas de conducta en el niño, y el protocolo de Detección de situaciones de riesgo en la Infancia incluye indicadores físicos y sociales, aspectos académicos y familiares de las situaciones que rodean al niño.

Para favorecer el aspecto preventivo, resulta obvio pero no redundante insistir en la necesidad de que los docentes reciban capacitación específica sobre las características del maltrato, sus diferentes tipos, indicadores de riesgo, materiales específicos para la recogida de datos, pautas concretas de actuación y lugares de derivación. En muchas escuelas todo el personal recibe un entrenamiento específico anual sobre el tema durante el primer mes del curso, en el que aprenden a identificar el maltrato, a conocer sus indicadores, la dinámica de su abordaje y los aspectos legales.

Respecto al problema concreto de la violencia institucional y la violencia entre padres suele utilizarse determinados métodos para su abordaje. El método más aplicado es la mediación, basado en el supuesto de que el conflicto es parte integrante de las relaciones entre los seres humanos y que lo importante es canalizarlo y resolverlo. Se preparan entre los miembros del ámbito escolar a especialistas quienes en caso de conflicto sean capaces de escuchar y orientar a otra persona. Se denomina cadena al conjunto de personas involucradas: primero se necesita un experto, profesor u orientador formado en las técnicas de la mediación, que entrene a otros profesores, que a su vez entrenen a los alumnos mayores y estos a los más pequeños.

Los alumnos que se encuentran involucrados de violencia, ya sea como víctimas o como victimarios, requieren un abordaje particular. En el caso de ser víctimas, se suele realizar el entrenamiento en técnicas asertivas, agrupándolos en pequeños grupos con problemas similares y enseñándoles a decir no y a exponer su punto de vista y técnicas de defensa y pedido de ayuda.

2.6.2 OTROS PROBLEMAS EN LA ESCUELA: EL MALTRATO INSTITUCIONAL Y LA VIOLENCIA ENTRE PARES.

No podemos dejar de referirnos al maltrato institucional, definido como cualquier acto deliberado, negligente o de omisión de los poderes públicos u organismos que prive al niño de sus derechos y de su bienestar o que interfiera en su desarrollo físico, psíquico, y social.

Se han publicado muy pocos trabajos sobre el maltrato institucional; la bibliografía es escasa, pero su tratamiento ha sido abordado sobre todo en congresos y eventos sobre el maltrato infantil.

La convención internacional de las Naciones Unidas de 1989 estableció en su artículo 3º que los Estados se comprometen a asegurar al niño a la protección y el cuidado que sean necesarios para su bienestar y se tomaran las medidas legislativas y administrativas adecuadas.

Áreas donde el maltrato institucional suele detectarse con mayor frecuencia:

- A. Sanidad
- B. Educación
- C. Justicia
- D. Servicios sociales
- E. Fuerzas de seguridad
- F. Medios de comunicación social.

Así mismo son mencionados el tráfico de niños y órganos y la eliminación de niños de la calle como formas de maltrato desde el orden social.

En las primeras jornadas sobre el maltrato institucional se considero el campo de la educación uno de los más importantes donde el maltrato institucional, o sea, el incumplimiento de las obligaciones hacia el niño se pone de manifiesto frecuentemente. Esto ocurre en situaciones de fracaso escolar cuyas causas y

consecuencias desnudan la ineficacia administrativa y donde lo urgente y expulsarlo del sistema.

La existencia del maltrato institucional en servicios sociales, juzgados, servicios de salud y en el accionar de muchos profesionales lo que da lugar a lo que llamamos segunda victimización. “El maltrato institucional habla de cualquier legislación, procedimiento, actuación y omisión procedentes de los poderes públicos o bien derivados de la actuación individual del profesional que comporte abuso, negligencia, deterioro de la salud, la seguridad, el estado emocional, el bienestar físico, la correcta maduración o que viole los derechos básicos del niño y la infancia.”¹²

En el ámbito educativo la posibilidad de ejercer maltrato físico activo maestros autoritarios, maestros que ignoran o permiten la agresión de unos niños sobre otros, que emplean alguna forma de castigo o zamarreo, maltrato psíquico activo se pone en evidencia a través de actitudes, marginadoras por características de los niños, como sexo, raza, grupo social; se fomenta la competitividad en lugar de la colaboración; el exceso de alumnos en el grado o sección impide el trato personalizado, negligencia física cuando no se cuenta con las medidas sanitarias ni con la infraestructura adecuada, cuando ante posibles sospechas no se realiza la correspondiente denuncia negligencia emocional cuando no se establecen relaciones con la familia; el docente no ofrece un ambiente receptivo de confianza; se toleran actitudes humillantes de unos hacia otros. Todas estas situaciones típicas del contexto educativo y muchas de ellas están presentes en nuestras escuelas sin que sean responsabilidad directa de los docentes sino de las políticas públicas al respecto. Ello es observable sobre todo cuando se hace mención a la infraestructura física, de la falta de espacio, la inestabilidad laboral del docente.

Los cambios frecuentes y las remuneraciones inadecuadas situaciones muy conocidas en nuestro ámbito. Quizá será el momento de reconocerlos como maltrato institucional que, de estar presente, no favorece la intervención efectiva del sector educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la detección y derivación de los casos de malos tratos. Respecto al fracaso escolar hoy se hace,

¹² Ibíd. (pág. 140)

hincapié de índole sociológica debido a la inadaptación de la estructura escolar ante las necesidades de una parte importante del alumnado. Estas necesidades son las que se destacan en los niños en riesgo social. Los niños maltratados son como los demás niños, pero han sufrido terribles experiencias que los colocan en desventaja. La diferencia entre fracaso y retraso. Fracaso se aplica para referirse a un atraso de dos o más años. El retraso siempre precede al fracaso si no se implementan las adecuadas medidas preventivas.

Los niños abandonan la escuela o son expulsados de ella por muchas y diferentes razones interrelacionada. Los alumnos no fracasan simplemente porque son pobres o maltratados, o proceden de un hogar monoparental, sino porque las escuelas no responden a las condiciones y los problemas que acompañan a estas características personales y socioambientales.

Para los alumnos que poseen estas características y pertenezcan al grupo de riesgo de abandono escolar, las escuelas deben asumir un papel enormemente activo para responder a las necesidades que, en general no son cubiertas por las escuelas comunes. Es fundamental el desarrollo de una buena red de soporte social, disminuyendo el aislamiento y aumentando la autoestima.

En el fracaso escolar existe una serie de factores socio familiares, personales y propiamente escolares. Mucho de ellos pueden ser detectados por la escuela y derivados para su atención.

Otro aspecto del maltrato institucional es la violencia entre iguales. Se refiere a encuadrar todas aquellas situaciones en las cuales existe rechazo social, intimidación psicológica y violencia física de unos niños victimarios sobre otros víctimas. Este tipo de violencia se suele ejercer oculto de la vigilancia de los adultos, por lo que provoca sentimientos de inseguridad, debilidad personal y vergüenza. El agresor, por otro lado, al actuar al margen de las normas convivencia, se socializa con una conciencia de marginalidad y clandestinidad que daña su desarrollo psicosocial.

Esta dañina relación entre iguales produce una vinculación patológica entre la víctima y el victimario amparada por el secreto, la dependencia y el miedo al ridículo por parte de la víctima y la impunidad del agresor.

El término inglés bullying, se utiliza para designar al valentón o matón; en su acepción verbal significa intimidar. Roland lo define de la siguiente manera: “el bullying se refiere a una violencia programada y que se repite, tanto mental como física, llevada a cabo por un individuo o grupo y dirigida contra un individuo que no es capaz de defenderse ante esta situación, convirtiéndose en víctima.”¹³

Frente a esta situación ha surgido un conjunto de programas educativos especiales para romper este circuito de la violencia escolar. Los proyectos y programas elaborados apuntan a cuestiones directamente relacionadas con la estructura escolar, como desarrollar los derechos y deberes del alumnado, fomentar la participación de la comunidad educativa, incidir en la formación de una nueva profesionalidad docente, construir un nuevo currículo para una nueva escuela.

Las posibilidades del sector educativo en el abordaje de la violencia institucional incluyendo la ejercida entre iguales son muchas, pero imposibles de llevar a cabo por la escuela de forma aislada. Muchos de los reclamos docentes respecto a la infraestructura, el elevado número de alumnos por aula, la crítica situación económica de docentes y alumnos y los planes curriculares inadecuados son parte de las quejas acerca de una violencia social de la cual son víctimas.

La violencia entre pares acarrea consecuencias tanto para la víctima fracaso escolar, trauma psicológico, riesgo físico, ansiedad, problemas de personalidad como para el victimario, que puede desarrollar futuras conductas delictivas, internalización de pautas que avalan el uso de la agresión para lograr poder, valoración del hecho violento como socialmente aceptable. Los compañeros observadores, a su vez, pueden desarrollar actitudes complacientes, pasivas o agresivas como modelo futuro de sus vínculos. En general, estos agresores provienen de familias donde prevalece

¹³ Ibíd. (144)

el modelo violento; los niños expuestos a ambientes familiares agresivos actuarán de forma similar en el patio de la escuela.

Estos actos violentos que ocurren en el marco de la escuela son producto muchas veces, de factores ajenos al sistema escolar, tales como la desintegración familiar, los problemas sociales y los modelos sociales y familiares violentos, pero ello no invalida la búsqueda de soluciones dentro del ámbito escolar. Cuando los problemas sobrepasen las posibilidades de actuación será necesario recurrir a profesionales especializados y/o servicios salud.

Por Otra parte existen factores escolares implicados en el problema. El fracaso escolar y los problemas del aprendizaje son características habituales en las aulas conflictivas y, en el caso de la violencia interpersonal, los actos agresivos crean un clima de maltrato psicológico, verbal e incluso físico, que generan la base que tarde o temprano afectará la marcha del proceso escolar. Una serie de factores dentro de la escuela que Inciden negativamente en el control y la prevención de las agresiones:

- A. Poca o escasa supervisión en los recreos.
- B. Falta de respuesta de apoyo a la víctima por parte de los alumnos que no están implicados directamente en las agresiones.
- C. Falta de reglas precisas sobre situaciones puntuales escolares.
- D. Pobre o escasa comunicación entre profesores y alumnos.
- E. Escasa coordinación y relación entre profesores.
- F. Ausencia de participación por parte de profesores y alumnos en la toma de decisiones.
- G. Falta de acuerdos entre los docentes y las autoridades escolares.

Lo anterior apunta a crear un espacio para pensar la compleja trama que rodea a las situaciones de violencia familiar, maltrato infantil, violencia institucional y violencia entre pares, todas están influidas por la problemática sociocultural y económica. Sin embargo, en el sistema educativo se puede intentar abordarlas con cierta efectividad. El abordaje no siempre implica la resolución del problema; la intervención docente no

es mágica, pero tiene elementos suficientes para que sea fundamental. Un primer aspecto será exigir partir de los problemas que detecta la escuela, para que no sean tapados ni ocultados a pesar de la desesperanza. Hay un largo camino para recorrer hasta llegar a la implementación de los recursos que realmente se necesitan.

2.7 INTERACCIÓN ESCUELA-FAMILIA COMO FACTOR DE AYUDA EN LA EDUCACIÓN DE LOS MENORES

La familia es el núcleo de la sociedad y constituye una fuerza que afianza la estructura y propicia la renovación continua de la sociedad. Los valores que comparten sus miembros, así como su capacidad de comunicación y de creación de estrategias de convivencia y organización interna, le permiten evolucionar y adaptarse a la vida actual, razón por la cual la organización familiar afecta los demás cambios de la sociedad.

La institución familiar representa una escuela de solidaridad en la que las diferencias y la participación activa de cada uno de los integrantes la enriquecen y la consolidan por medio de su interacción continua.

La familia tiene funciones bien definidas que se han ido construyendo y reconstruyendo de acuerdo con las propias necesidades, así como a la exigencia cultural y social de la comunidad, y es el principal centro de formación del individuo, porque en ella se realizan los primeros aprendizajes, la socialización y la formación moral, que serán las bases para su vida futura. El papel de la familia en la educación es trascendental, ya que si concebimos el aprendizaje como proceso, es en el seno familiar donde se construyen las bases que sirven para gestar nuevos aprendizajes.

“Los aprendizajes cognitivos y afectivos construidos en familia tienen grandes repercusiones tanto en el individuo como en la sociedad, ya que propician el desarrollo y la identidad de la persona y la consolidación e identidad propia de la

familia.”¹⁴ Estos aprendizajes se vinculan con el manejo de valores, los cuales se adquieren mediante las actitudes que se presentan en la convivencia familiar. Es en la familia donde se comparten valores y principios morales que son diferentes entre cada organización familiar, pero que a su vez se establecen en una norma socialmente aceptada. Cuando estos aprendizajes no se adquieren en familia, los integrantes de ésta buscan información en otras fuentes, como son los grupos de iguales y los medios de comunicación, produciendo una formación moral diferente que va cambiando poco a poco la identidad propia de la institución familiar, propiciando generalmente problemas familiares y de tipo social.

Dentro de estos ambientes, la escuela desempeña un papel muy importante en el proceso educativo, ya que es un lugar propicio para compartir aprendizajes. Cuando un estudiante inicia su educación escolar, cuenta ya con un gran cúmulo de conocimientos, de formas de convivir y de formación moral que construyó dentro de la familia, lo cual representa la base de su desempeño escolar.

La escuela constituye un espacio adecuado para que los padres y profesores compartan conceptos y valores sobre la formación integral de los hijos-alumnos. Sería mucho menor el rendimiento escolar si no hubiera un fuerte apoyo por parte de la familia, pues el niño permanece muchas horas en la casa y ahí encuentra lazos afectivos, lo que debe resultar muy atractivo para él.

La familia ejerce una gran influencia en la aceptación del niño por la formación escolar, ya que en ella se estimulan la respuesta hacia la escuela y el rendimiento académico. El que esta influencia sea positiva o negativa depende del grado de responsabilidad y formación de cada familia. Los padres tienen la tarea primordial de propiciar que sus hijos se desarrollen física, intelectual y emocionalmente, así como de pensar en un plan educativo para ellos (aunque en ocasiones no lo piensen de manera explícita); este plan deberá respetar las capacidades de los niños y orientar y apoyar las decisiones de cada uno de ellos en cuanto al estilo de vida que desee tener.

¹⁴ Olivia Flores Garza. Escuela y comunidad. Editorial Trillas. México D.F. 2001 (pág. 30)

En la actualidad, muchos padres de familia buscan la escuela que consideran más adecuada para sus hijos, por lo que tratan de integrar a sus hijos en una institución que tenga fama de brindar educación de calidad; al hacerlo, adquieren los compromisos establecidos en cuanto a su participación y al desempeño de sus hijos. Pero hay otros padres que, por el contrario, no saben bien por qué asisten sus hijos a la escuela, o sólo tienen la visión de la escuela obligatoria.

Los padres que tienen una idea clara de lo que esperan de una escuela, del aprendizaje que desean que adquieran sus hijos y de las relaciones entre alumno y profesor y entre padres y profesores que se deben entablar, esperan que la escuela funcione y se organice de determinada forma y exigen el cumplimiento por parte de la institución, con lo cual asumen un papel relevante en la transformación de los centros educativos.

La escuela no puede lograr por sí sola la formación del individuo que se requiere en la sociedad, ya que es necesaria la participación de los padres de familia y de la comunidad en la educación. La familia y la comunidad también son beneficiarias de la labor educativa que se realiza en la escuela. La escuela no es un sustituto del hogar, sino un apoyo para los padres en la educación de sus hijos, y una y otros tienen la responsabilidad de formar integralmente al individuo. Ambos se necesitan para apoyar de una manera completa la educación y ambos deben compartir dicha responsabilidad.

2.7.1 LA EDUCACIÓN DE LOS MENORES

Marcar límites no es lo mismo que maltratar. A los adultos corresponde la educación de los menores; hay quienes marcan límites y quienes maltratan. Aunque en algunos casos los padres deben reprender a sus hijos, es necesario entender que ese correctivo, por severo que sea, no puede nunca ser lo mismo que el abuso, que el hacer daño o maltratar por gusto. Un padre o una madre jamás deben desquitarse con su hijo o su hija, ni desahogarse con ellos de sus frustraciones. Existe una gran

diferencia entre marcar límites y maltratar, así como entre ser una autoridad y ser autoritario, lo cual no siempre distinguimos.

Cuando los adultos marcan límites, se responsabilizan del bienestar de los menores y los educan con paciencia y amor, entonces se comportan como corresponde a su autoridad. La educación de los niños es muy difícil enseñarles que hay límites, por ejemplo, entre lo que pueden o no hacer o decir, cuándo participar, dónde y cuándo jugar, cómo tratar a los demás y cómo exigir ser tratados. Para los niños comprender estos límites no es fácil y es frecuente que los adultos pierdan el control y los maltraten.

De ahí la importancia de establecer límites, sabiendo que el deber de corregir surge del amor a los hijos. Será más fácil hacerlo con decisión y firmeza cuando es necesario sin caer en el abuso y el trato indebido.

Ellas y ellos

Hay familias en las que el uso del poder autoritario y de la fuerza son recursos de los que se echa mano para cualquier situación, convirtiendo la violencia en un hecho cotidiano. Así, los niños mediante regaños, pellizcos, jalones de oreja o insultos, entre otros, aprenden a someterse ante quienes son más fuertes que ellos y a someter a quienes son más débiles.

A los hombres, comúnmente la sociedad les otorga poder sobre las mujeres y los menores y les enseña a ser violentos. Cuando provienen de familias en las que hay padres golpeadores, a veces imitan ese modelo y tienden a repetir el abuso aprendido.

No sólo los hombres son golpeadores. El maltrato a los menores puede venir por parte de ambos padres. También algunas madres o cuidadoras, a quienes tradicionalmente se les responsabiliza de formar varones duros y fuertes, así como niñas dulces y tiernas, abusan del castigo corporal y verbal. La responsabilidad de educar y cuidar, así como la opresión en que viven las mujeres con frecuencia, las puede orillar a ser maltratadoras sin quererlo y sin tener conciencia de ello.

Lo más seguro es que a estos hombres y mujeres golpeadores les faltó atención, afecto y amor en su niñez, lo cual les dejó resentimientos que no saben cómo superar y que los transforman en personas incapaces de cuidar y de compartir la vida con los demás, y de establecer relaciones respetuosas y afectuosas.

Sin llegar a ser golpeadoras, diversos motivos hacen que algunas personas adultas sean incapaces de controlarse y que con frecuencia utilicen la crueldad y el abuso como medio para corregir a los menores.

Estas son personas que no logran alcanzar una estabilidad o madurez y a quienes se les dificulta vivir armoniosamente con su pareja y en familia. Se sienten inseguras y recurren a los gritos, los insultos o las actitudes autoritarias.

Las mujeres y los hombres golpeadores tienden a justificar la violencia como resultado de la provocación o la desobediencia de la persona maltratada. Por ejemplo, una de las causas del maltrato infantil es la frustración de los padres y de las madres ante un comportamiento de sus hijos no deseado por ellos. Cuando los adultos tienen una idea fija de lo que quieren de sus niños y éstos no cumplen sus deseos, recurren a la violencia.

2.8 LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS SURGE POR MEDIO DE LOS SENTIMIENTOS E IMPULSOS AGRESIVOS

Los sentimientos e impulsos agresivos constituyen una reacción normal contra el malestar, la incomodidad, la sensación de peligro y la frustración. Cuando el lactante siente una necesidad imperiosa, hambre, sed, frío, etc. y el entorno tarda en satisfacerle, se generan en él fuertes sentimientos agresivos contra la fuente de su displacer. Esta agresividad, difusa en un principio, se va concretando, conforme el niño crece, contra un objeto exterior (la mamá mala que no viene), diferente en el rudimentario psiquismo infantil de otro objeto recordado (la mamá buena que viene). Poco a poco, ambas imágenes quedan integradas en una sola; la madre, que satisface y frustra y a la que se quiere y se odia a la vez. A partir de este momento

en torno a los ocho meses de vida este diálogo de amor y odio dirigido a las mismas personas presidirá todas las relaciones del niño con los demás.

La agresividad aparece en las primeras relaciones del lactante con el mundo que le rodea; ante la imposibilidad de hacerlo de otro modo, el bebé descarga sus sentimientos hostiles en forma de fantasías de destrucción. Pero como para él no existe aún diferencia alguna entre su mundo interno y el externo, entre la fantasía y la acción real, cada vez que se generan en él; este tipo de sentimientos llega a percibir que realmente ha dañado a las personas que en otros momentos amaba y de las que depende para sobrevivir. Y entonces precisamente aparecen los sentimientos de culpa. Del difícil equilibrio entre el odio, la culpa, el amor y la reparación dependerán en el futuro la estructuración y el desarrollo de su personalidad.

Los niños manifiestan la agresividad dependiendo de los recursos de que dispongan, al principio la descargan en el terreno de las fantasías, por lo que no es en absoluto observable. A medida que sus posibilidades motoras son mayores, la hostilidad se irá haciendo manifiesta y aparecerán las rabietas, golpes, gritos, mordiscos, pataleos, etc. Cuando el niño domine el lenguaje, este tipo de manifestaciones irán cediendo paso a las verbales. Conviene tener en cuenta, además, que hay otra forma de manifestar la agresividad, menos espectacular pero igualmente efectiva si no más, a juzgar por la irritación que produce en los padres, consistente en llevar la contraria y enfrentarse a los deseos paternos muchas veces agobiantes para ellos.

Así, pueden mostrar su hostilidad negándose a comer, a dormir, rechazando las manifestaciones afectivas, bloqueando sus deseos de agrandar o incluso enfermando, para no ser ese niño sano que todos desean. No obstante, estas últimas manifestaciones no suelen ser voluntarias sino que responden a sentimientos inconscientes que el pequeño no reconoce ni puede controlar; cuando se niega a comer es porque realmente no tiene hambre, no por una voluntad consciente de frustrar a la madre.

La agresividad, sin embargo, no sólo es inevitable, sino que constituye un elemento esencial para la evolución de la personalidad. Hemos de tener muy claro que las exigencias y normativas educativas han de referirse siempre a las conductas manifiestas, nunca a sentimientos. Los padres pueden, y están en la obligación de hacerlo, poner límites a las manifestaciones agresivas de los hijos. Sin embargo, prohibirles que sientan sólo puede aumentar los sentimientos de culpa, provocando angustia y fomentando la hipocresía. Se debe ayudar a los hijos a aceptar sus sentimientos agresivos como algo natural, y posibilitar su adecuada canalización para que se conviertan en algo constructivo: para eso están los juegos, el deporte, las competiciones, la pintura con colores, etcétera.

Aceptar la culpa por el daño causado supone un paso muy importante en la evolución de la personalidad resulta muy triste ver a algunos adultos que no han madurado en este aspecto. Lo que sí debemos hacer es no incrementar estos sentimientos innecesariamente. Es signo de una buena maduración de la personalidad que el niño acepte su culpabilidad y encuentre una forma satisfactoria de reparar el daño causado, pero para lograrlo necesitará muchas veces que sus padres le ayuden. Si el sentimiento de culpa es demasiado intenso, generará una ansiedad excesiva que incapacitará al pequeño para afrontarlo y efectuar la debida reparación; en tal caso es fácil que caiga en un perjudicial círculo vicioso, ya que al no poder reparar la culpa, ésta será aún mayor, corriéndose el riesgo de que el desarrollo se vea gravemente alterado.

Para ayudar al niño para que se acepte su culpabilidad, en primer lugar, ha de evitarse que se sienta rechazado por su conducta. Se trata de hacerle comprender que lo que ha hecho está mal y no nos gusta, pero que le queremos igual que antes. Es decir, podemos juzgar sus actos está mal lo que has hecho, pero nunca su persona no sería justo decirle eres malo por lo que has hecho. Además, es de vital importancia que le ofrezcamos la oportunidad de reparar el daño causado. Cuando el niño pueda reparar su falta y sentirse perdonado, aceptará fácilmente su propia culpabilidad, ya que no temerá perder por ello el cariño paterno.

2.9 LA IMPORTANCIA Y LA FINALIDAD DE LA ORIENTACIÓN FAMILIAR

Por “orientación familiar se entiende un conjunto de técnicas encaminadas a fortalecer los vínculos de unión entre los distintos miembros de una familia”.¹⁵ La finalidad última es conseguir que todos lleguen a comportarse de un modo sano, comprensivo y capaz de estimular por sí mismo el progreso y desarrollo, tanto de los individuos como del grupo familiar en su totalidad. En el momento actual, muchos orientadores familiares se limitan a impartir enseñanza mediante la Escuela de Padres, método que es muy útil para la formación de todas las personas interesadas en mejorar su estilo educativo, pero que resulta insuficiente para resolver los casos verdaderamente problemáticos dentro del campo familiar.

Hay que insistir en la importancia de este campo de intervención psicológica, dado que es un hecho hartamente comprobado que muchos problemas individuales, tanto infantiles como adultos, tienen su raíz en el núcleo familiar, es decir, en el modo peculiar que tenga la familia de comunicarse, en las reglas que se establezcan, en las prohibiciones y hasta en el tipo de vivienda en que se viva.

Por lo tanto el orientador familiar tiene un amplio campo de acción dentro de la familia. En términos generales podemos hablar de tres tipos de funciones o, más concretamente, de tres niveles de actuación: dentro del primer nivel, el orientador sería el encargado de proporcionar a los padres una visión detallada y clara de lo que está ocurriendo en la familia como grupo humano y como sistema de comunicaciones interpersonales. Para ello se requiere un conocimiento previo del ambiente familiar y de todos los factores difíciles de apreciar a simple vista y a menudo ignorados por las familias, pero que habitantemente ejercen su influencia en la dinámica general de grupo.

¹⁵ Enciclopedia. Escuela para padres. 3. La familia el marco de referencia. Ediciones Ciencia y Tecnología. 1987. Pág. 68.

Descubriendo estos aspectos y aclarando las causas y relaciones de cuanto acontece normalmente en la vida cotidiana de la familia se posibilita que los propios componentes se hagan cargo de la solución de sus conflictos.

En un segundo nivel, la intervención procuraría la resolución de los problemas cuyo grado de complejidad impidiera a la familia su solución mediante el uso de los resortes habituales. En estos casos, la raíz de los problemas suele situarse en un nivel mucho más profundo y los afectados no saben, no pueden o no quieren verlo. El orientador familiar tendrá entonces que aplicar técnicas más precisas para diferenciar en el conflicto las causas de las consecuencias, y deberá intervenir de forma más directa que en el caso anterior aunque sin llegar aún a lo que podría considerarse como tratamiento terapéutico. Y, por último, en el tercer nivel estarían las terapias propiamente dichas, necesarias cuando los deterioros sufridos por la familia o la pareja conyugal, en su caso, alcanzan tal magnitud que se hace preciso provocar cambios no solamente en los factores de relación con los otros sino también en ciertos aspectos constitutivos de la personalidad.

Se debe acudir a un orientador cuando la familia atraviese una situación difícil que no pueda resolver por medio de los métodos normales proporcionados por su sentido común, su formación básica o su propia experiencia. En sentido estricto, la orientación familiar debería llegar a todos los hogares, ya que en todos se atraviesan crisis que, aunque normales, no siempre se superan adecuadamente. Si se hiciera un uso más frecuente de este aspecto preventivo de la orientación familiar, se evitarían muchos conflictos nefastos en los hogares, al disponer sus miembros de recursos para ir solventando las dificultades inevitables en toda relación humana.

Por lo cual es necesario que todos los padres reciban orientación que ayude a desempeñar adecuadamente las funciones de padre y madre, que facilite comprensión de cada hijo o que enseñe a adaptarse a las situaciones específicas propias de la diversidad familiar, Pero si por orientación entendemos una formación más específica, enfocada hacia una situación conflictiva concreta, sólo es necesaria cuando tales uniones se presentan y resultan difíciles de superar dentro de la propia dinámica familiar.

El papel del orientador lo pueden desempeñar otras personas cercanas a la familia, el orientador familiar es un profesional, cuyos conocimientos le capacitan excepcionalmente para abordar los distintos problemas que surgen en la relación familiar. No se puede ignorar que algunas de sus competencias las han venido desempeñando con cierto éxito otros profesionales, tales como los tutores o profesores de los hijos, u otras personas que por su formación, cultura y experiencia parece que tienen soluciones para casi todo. Ello se ha debido probablemente a la mayor accesibilidad que han presentado estos conocidos o amigos personales y quizá también a la habitual reticencia que solemos tener a la hora de acudir en busca de ayuda a personas ajenas al círculo familiar. Es fundamental saber que el tutor o profesor puede orientar en todo lo relativo a la situación escolar o al rendimiento y comportamiento dentro de la escuela, pero sería realmente excederse pedirle que se ocupara también de la vida extraescolar del niño y, mucho más, del resto de la familia. Conviene asimismo señalar que, ante determinados conflictos, los amigos tampoco podrán prestarnos mucha ayuda, ya que aun suponiendo su adecuada formación profesional, les resultaría difícil ser objetivos en sus análisis al unirles lazos afectivos con el grupo.

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El proceso metodológico para fundamentar la investigación es documental y de campo, las cuales se conformaron de un conjunto de actividades en métodos y técnicas de recopilación, por medio de libros y revistas, así como de la observación en el aula.

El enfoque de la investigación es de corte cuantitativo, ya que se basara en la experiencia.

3.2.-DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Para realizar esta investigación se recurrirá al trabajo descriptivo el cual se refiera uso del diseño cuasi-experimental, en el cual se acostumbra a utilizar grupos ya determinados como será el caso de esta.

3.3.-POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra de la investigación se llevara a cabo con un total de 24 alumnos del 3º grado, grupo "A" de la escuela primaria, Soledad G. Cruz cuyas edades oscilan entre 8 y 9 años, este grupo es seleccionado de acorde a la características de algunos niños, así como de 13 grupos que integran la institución educativa, para ello no se recurrió a un muestreo no probabilística, ya que por el tipo de la investigación, pues es cuasi-experimenta.

3.4.-INSTRUMENTOS PARA LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Los instrumentos constituyen el conjunto de mecanismos, medios o recursos dirigidos a recolectar, conservar, analizar y transmitir los datos de los fenómenos sobre los cuales se investiga. Para la observación sistemática, los instrumentos más comunes son:

Observación.

Consiste en ver detenidamente un hecho o fenómeno que se desee estudiar. Y se realiza de dos maneras: observación participante y no participante.

Entrevistas.

Es un instrumento valioso para la investigación que consiste en obtener datos importantes por medio de una conversación entre el entrevistado y entrevistador.

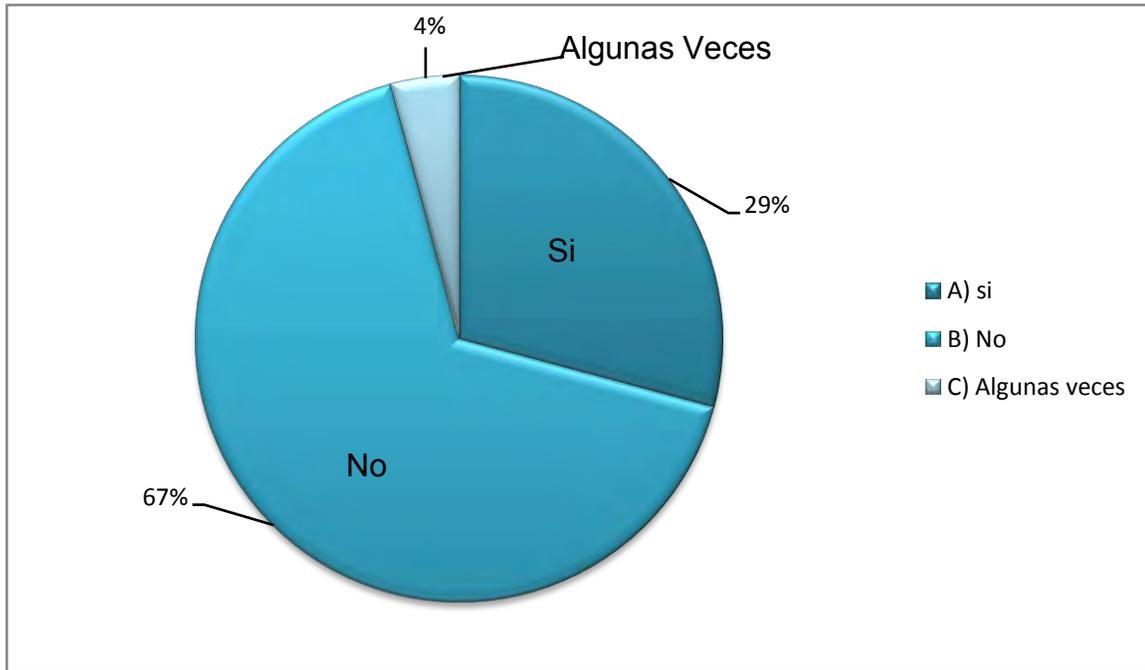
Cuestionarios.

Es una serie de preguntas que tiene como finalidad obtener datos para una investigación; en la elaboración de este se necesita de un previo conocimiento del fenómeno a investigación.

CAPITULO IV

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

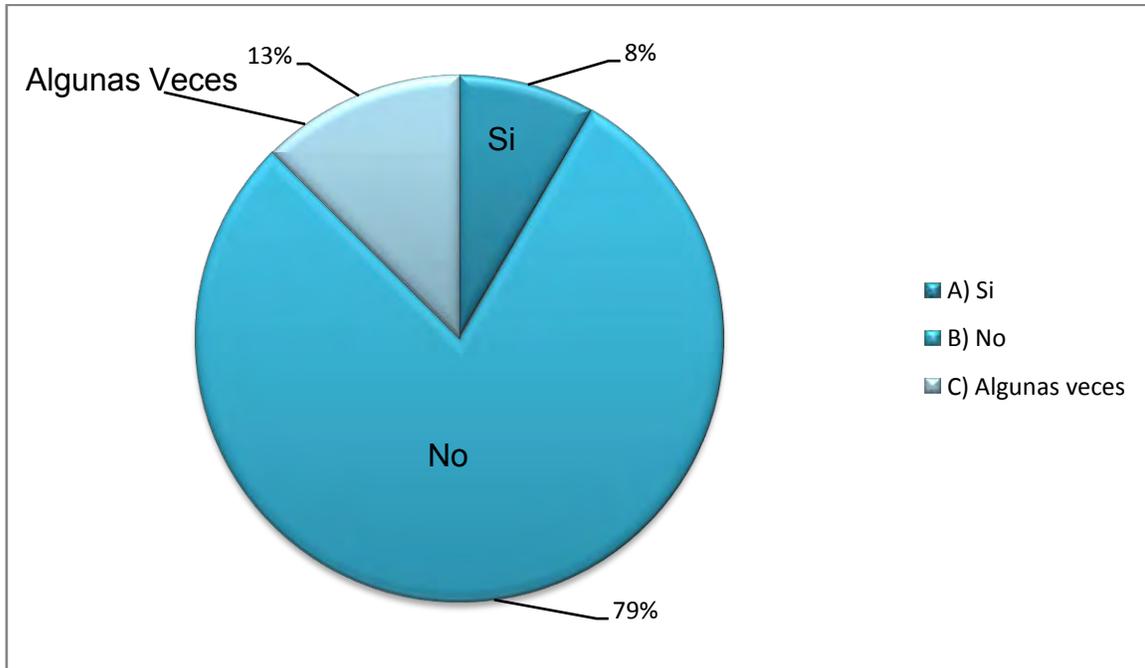
1.- ¿Alguien de tu familia consume muchas bebidas alcohólicas?



GRAFICA No. 1

De los 24 alumnos encuestados en esta gráfica podemos observar que el 67% de los alumnos contestaron que ningún familiar consume bebidas alcohólicas, lo cual sabemos esto en mucho hogares puede ser una de las causas de que exista violencia, muchas personas se refugian en el alcohol cuando atraviesan por diversos problemas que no pueden resolver y esto a su vez, pueden provocar en las personas conductas agresivas, sin embargo en muchos hogares no sucede así. El 29% contestó que si y el 4% respondió que algunas veces.

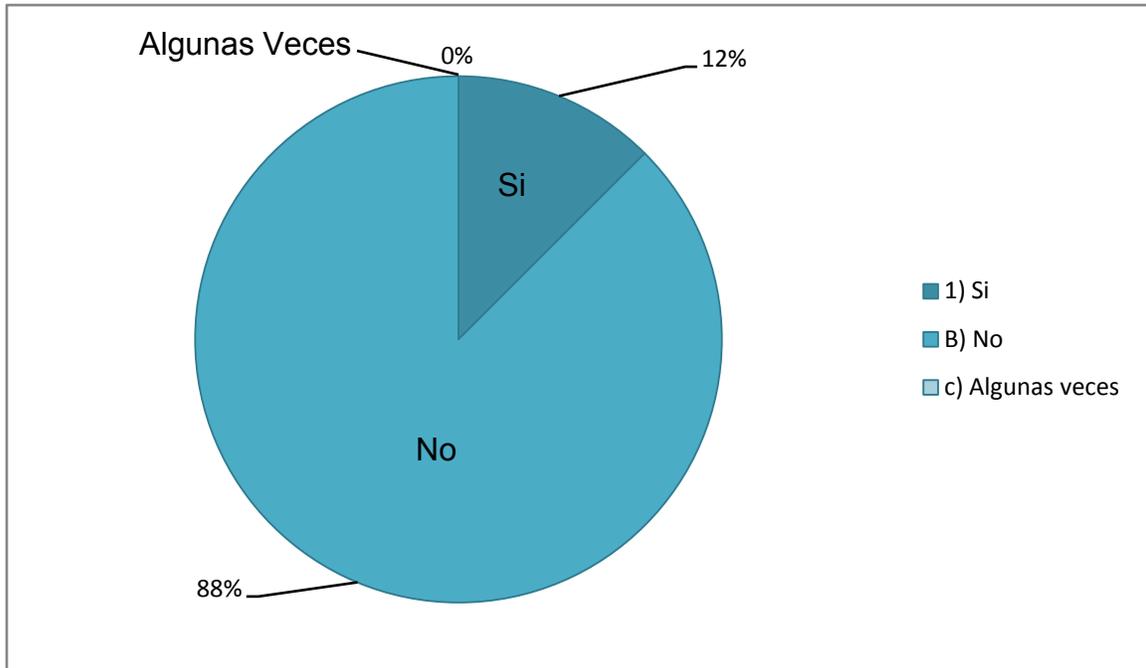
2.- ¿Tus padres pelean mucho en tu casa?



GRAFICA No. 2

En esta gráfica podemos ver 79% de los encuestados contestaron que sus padres viven una relación cordial, sabemos que cuando en una familia existe una constante comunicación se crea un ambiente de respeto, donde todos respetan los puntos de vista de cada integrante, lo cual lleva a que en el hogar exista un ambiente cordial. Mientras que el 13% contestaron algunas veces y el 8% contestó que si, sin embargo en estos hogares falta la comunicación, pueden estar enfrentando diversos problemas, que no pueden resolver de manera correcta.

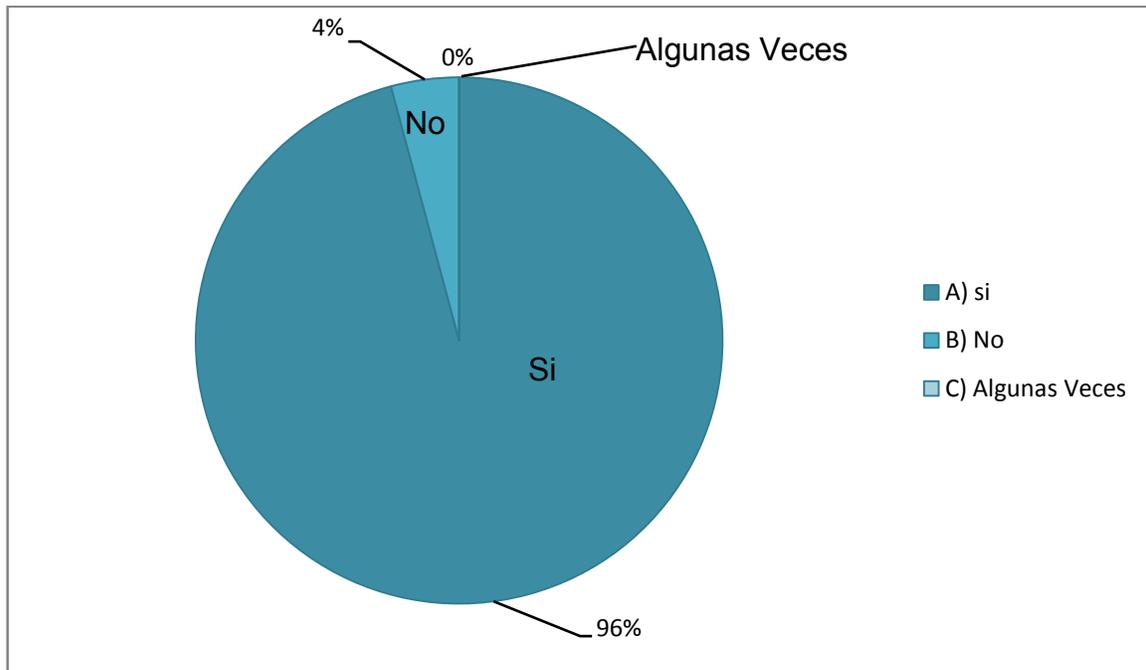
3.- ¿Te regaña o te gritan cuando están con otras personas?



GRAFICA No. 3

En esta gráfica observamos que el 88% contestó que sus padres no les gritan cuando están con otras personas, por que la mejor manera de corregir una mala conducta es hablando con el niño hacerle ver su error. Ya que el 12% contestaron que si, muchos padres ridiculizan a sus hijos por que creen que es la mejor manera de corregir su conducta, lo cual no es correcto ya que esto afecta significativamente su autoestima.

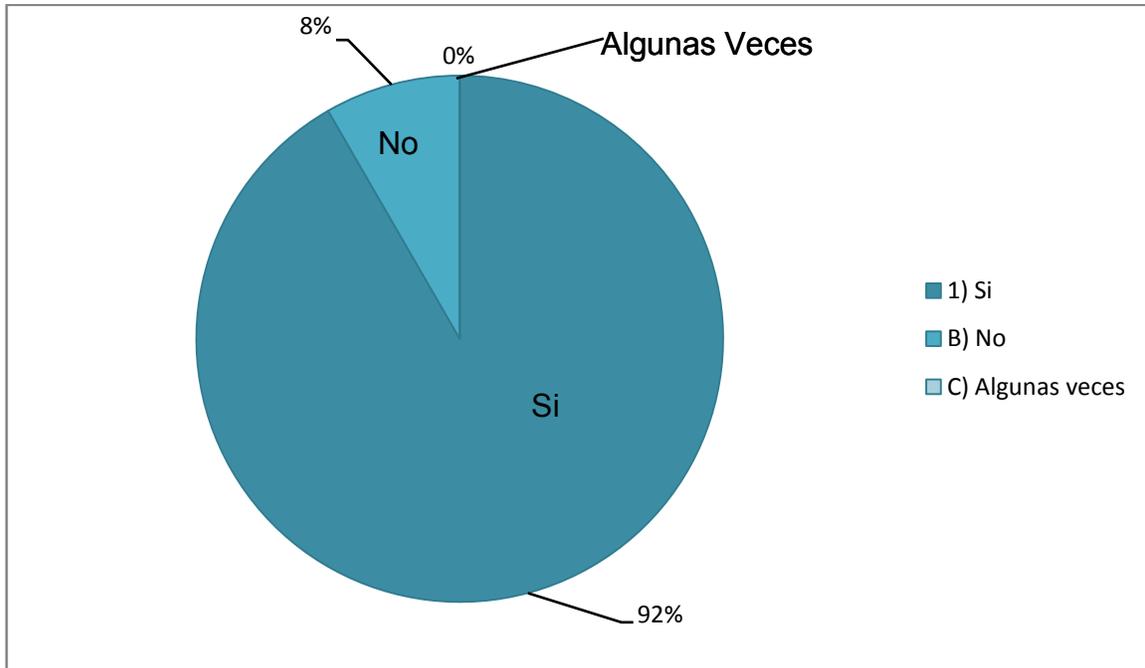
4.- ¿Tus padres te ayudan a hacer tus tareas?



GRAFICA No. 4

Esta gráfica nos muestra que el 96% de los niños son ayudados por sus padres para realizar sus tareas, esto es importante ya que si el niño se siente estimulado por sus padres constantemente, por lo cual el rendimiento del niño en la escuela será satisfactorio. Mientras que un 4% de los niños no cuentan con ese apoyo, por lo tanto estos niños pueden presentar dificultades académicas por falta de la orientación de los padres.

5.- ¿Tus padres llegan a las juntas de la escuela?

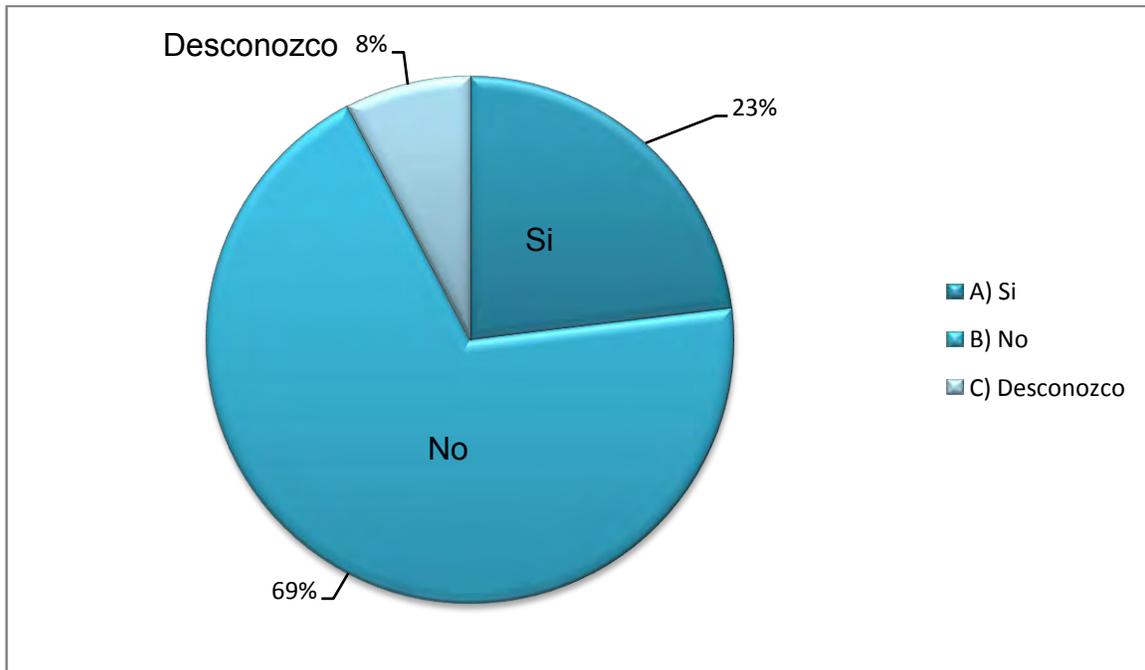


GRAFICA No. 5

En esta gráfica podemos observar que el 92% de los padres de los alumnos llegan a las juntas escolares, en donde se tratan temas sobre los avances o problemas que presentan el niño en la escuela. Mientras que el 8% no acude a estas reuniones lo cual pone en desventajas a los padres, por que no saben en donde están fallando sus hijos de manera que no sabrán como encontrar la mejor solución al problema.

MAESTROS

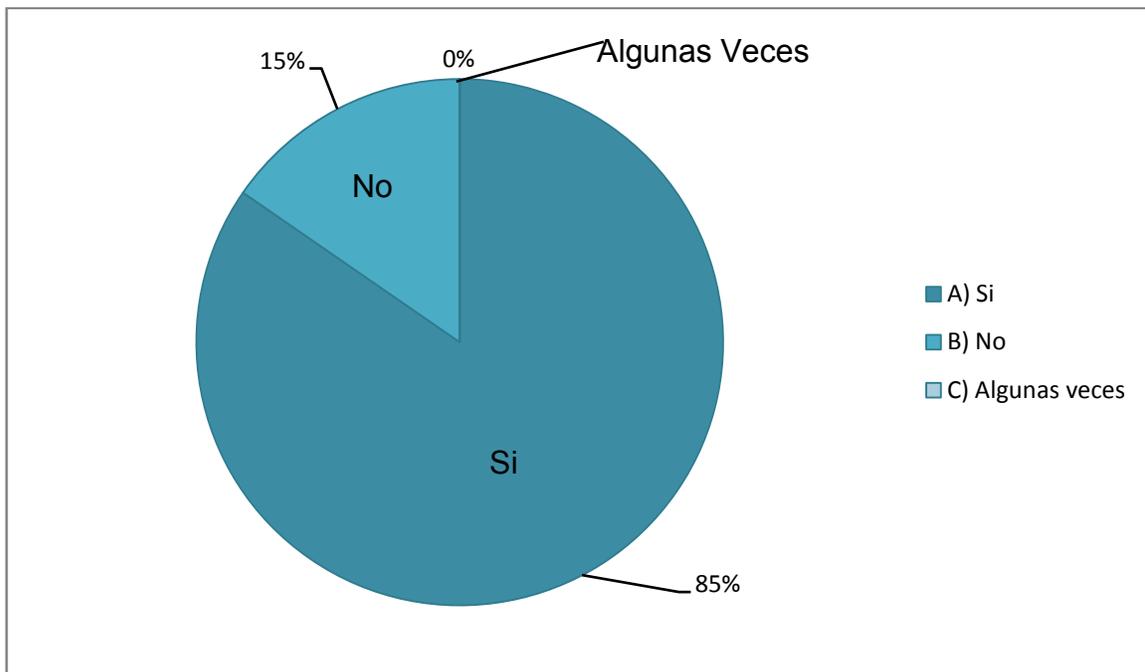
1.- ¿En su grupo algún niño es víctima de violencia intrafamiliar?



GRAFICA No. 6

En esta gráfica podemos observar que el 69% de los maestros encuestados no conoce que algún niño sufra de violencia intrafamiliar, mientras que el 23% conoce de alguna situación, como se sabe la violencia que sufre un niño en todos los aspectos, repercute significativamente a lo largo de su vida por eso es muy importante estar atentos a las conductas que presentan los niños. Un 8% desconoce si algún niño este atravesando por este problema.

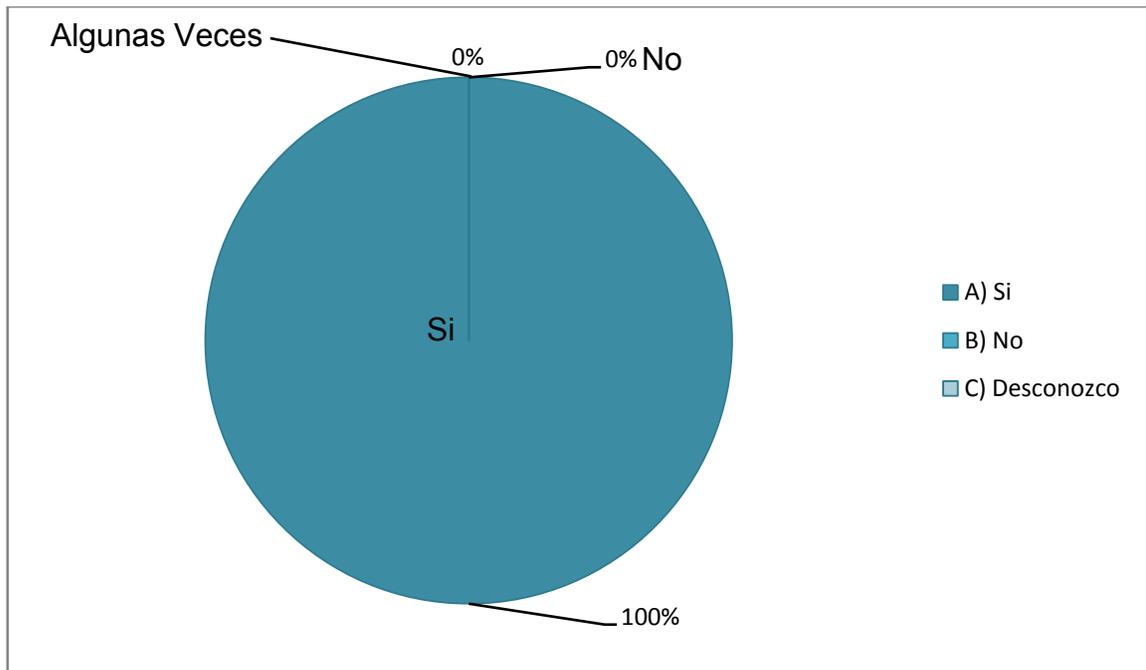
2.- ¿Hay una comunicación constante con los padres de familia?



GRAFICA NO. 7

En esta gráfica podemos ver que el 85% de los maestros contesto que mantienen un comunicación constante con los padres de familia, lo cual se torna muy importante de esta manera se puede saber mas sobre la conducta o avances que puede tener el niño en la escuela, o al presentarse algun problema tanto el maestro y los padres pueden lograr resolverlos de manera conjunta. El 15% contesto que no tienen comunicación con los padres, puede deberse a diversos factores.

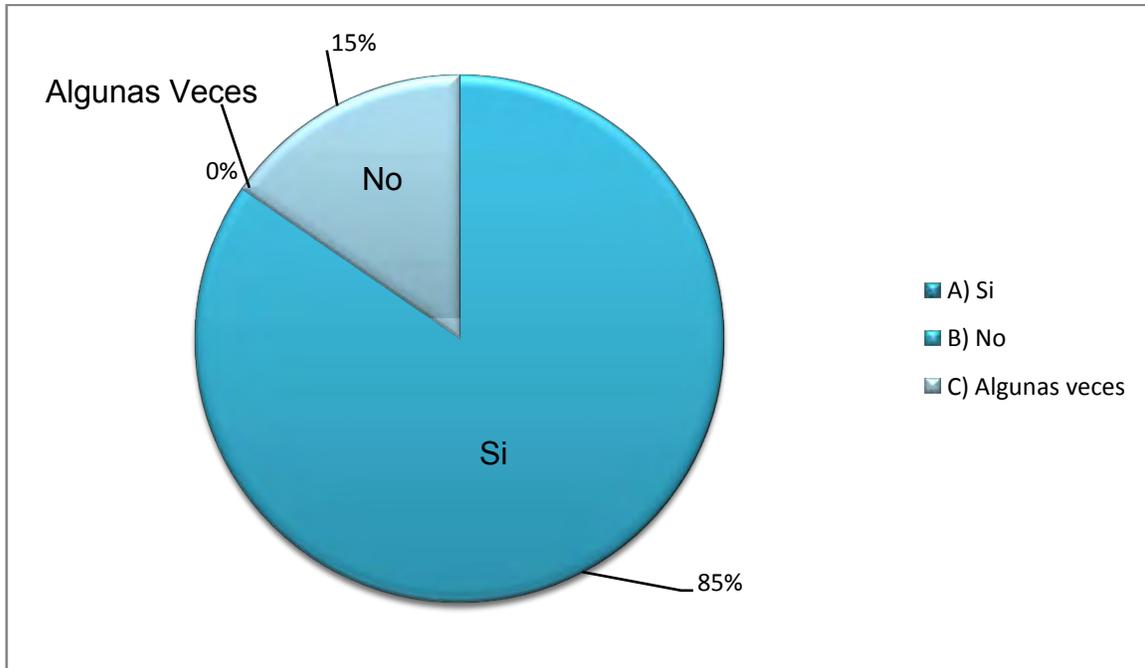
3.- ¿La escuela cuenta con alguna maestra de educación especial para ayudar a niños que presentan problemas de aprendizaje?



GRAFICA No. 8

En gráfica podemos ver que el 100% de los maestros respondieron que si cuentan con una maestra de educación especial, la cual es muy importante ya que ella se encarga de ayudar a los niños que presentan dificultades escolares, por diversas causas, esta utilizara técnicas especiales que ayuden al niño a superar sus dificultades y lograr que el niño tenga un rendimiento como el resto de los niños.

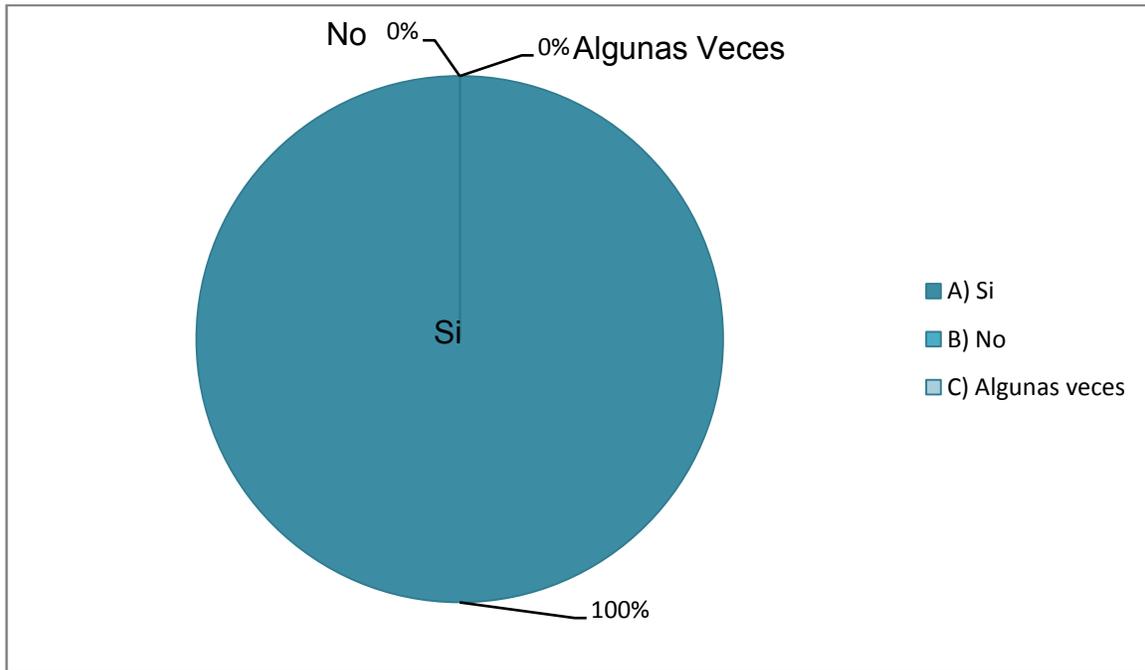
4.- ¿Es usted accesible para que los niños le cuenten sus problemas?



GRAFICA No. 9

Esta gráfica podemos ver que el 85% de los maestros son accesibles para que los alumnos les cuenten sus problemas, ya que ellos le demuestran confianza para que se acerquen por que muchas veces en sus casas no son escuchados. El 15% no demuestra esa confianza con sus alumnos, lo cual es muy importante saber escuchar a un niño y brindarle el apoyo cuando mas lo necesite.

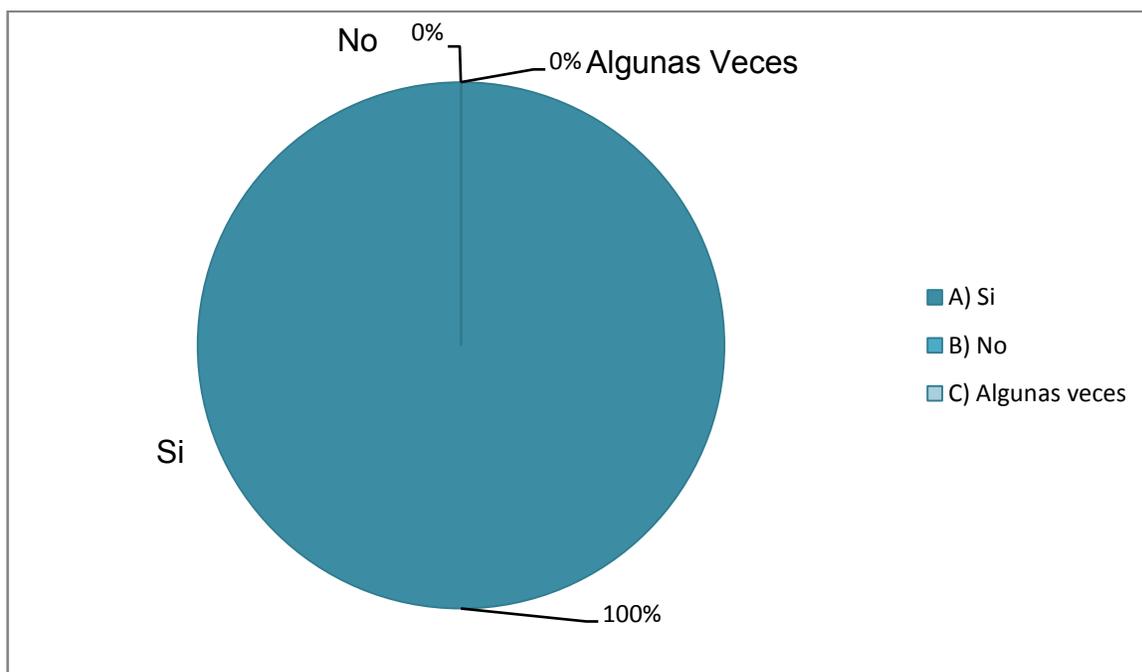
5.- ¿Cuándo un niño tiene un comportamiento inadecuado indaga cual es su origen?



GRAFICA No. 10

En esta gráfica podemos ver que el 100% de los maestros indaga sobre el origen de un comportamiento inadecuado, por que solo de esa manera el maestro sabrá la forma que abordara la problemática para encontrar la mejor solución y de esta forma el niño tenga un rendimiento adecuado en la escuela.

6.- ¿Usted aplica alguna técnica pedagógica para ayudar a los alumnos que presentan bajo rendimiento escolar?



GRAFICA No. 11

En esta gráfica observamos que el 100% de los maestros aplican técnicas pedagógicas, lo cual ayudan a los alumnos que presentan dificultades escolares a que obtengan un óptimo rendimiento y estén al nivel de los demás niños. Como podemos observar los resultados que arroja la encuesta puede que exista algún caso de violencia, por lo cual se debe estar alerta de la conducta del niño para que un momento dado se pueda ayudar al niño.

CONCLUSION

La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La realidad actual se le escapa, y esto repercute en la vida del niño, lo cual conlleva a su vez problemas escolares y familiares que surgen a diario: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., y no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o al alumnado, de manera independiente, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación.

Son los padres quienes gozan de una relación de intimidad única que exclusivamente se da en el seno de la familia y que permite todo tipo de interrelaciones personales: de afecto, ayuda, orientación, soporte, etc, que influyen y modifican los comportamientos de todos sus miembros. Suele decirse que en una familia todos educan y son educados.

Son, asimismo, los padres quienes están en mejores condiciones, a causa de su cariño desinteresado, de conseguir el aumento en autonomía de sus hijos y, por tanto, la madurez: un crecimiento en libertad y responsabilidad que solamente es posible, de manera armónica, cuando la familia soporta las decisiones personales, con su mezcla de aciertos y errores.

La participación de los padres en la vida escolar parece tener repercusiones tales como:

- Una mayor autoestima de los niños y niñas.
- Un mejor rendimiento escolar.
- Mejores relaciones padres/madres e hijos/hijas.
- Actitudes más positivas de los padres y madres hacia la escuela.

El papel de la familia ha ido evolucionando con la incorporación de la mujer al mundo laboral y con otros cambios de diversa índole, sobre todo político y económico. Estos cambios de la sociedad actual son rápidos y profundos. La complejidad, cada vez mayor, demanda una nueva visión educadora de la familia y la escuela, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en un proyecto común.

PROPUESTA PARA LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA

Esta propuesta pretende que la persona interesada en participar, desarrolle algunas habilidades tales como la reflexión acerca de su experiencia y vivencia como integrante de una familia, sobre cómo fue educado o educada, cuáles fueron los vínculos afectivos que estableció, los valores y principios que prevalecen en su espacio familiar y los que puede cambiar.

Asimismo, nuestros talleres pretenden que la persona adquiera conocimientos que le permitan tomar decisiones para prevenir, detener o denunciar actos violentos en su familia y comunidad, y que participe con ideas y opiniones a fin de que comparta con otros(as), casos y situaciones para que, de manera conjunta, encuentre soluciones a los conflictos familiares.

Los Objetivos:

Reconocer algunas situaciones de violencia que se viven en el entorno social, para valorar la importancia de establecer relaciones de convivencia pacífica, buena vecindad, solidaridad y respeto entre los pueblos y comunidades, con el fin de proteger y mejorar la calidad de vida de las personas.

Enriquecer la convivencia familiar, con base en el ejercicio de los derechos humanos y en la práctica de valores como el respeto mutuo, la solidaridad y la colaboración, para detener y erradicar cualquier tipo de violencia y hacer que la familia vuelva a ser el lugar donde haya apoyo emocional y afectivo para sus integrantes.

Identificar algunos tipos y formas de violencia que surgen en la familia, reconociendo sus causas y consecuencias, para poner en prácticas medidas de prevención, detección y apoyo a las víctimas y, en casos considerados como delito, denunciarla.

Desarrollar habilidades en el manejo y utilización de la computadora, así como en el empleo de diferentes medios como: internet, foro, correo electrónico, entre otros, que le permitan estudiar y apropiarse de la tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arruabarrena María Ignacia, Joaquín de Paúl, Maltrato a los niños en la familia, Edit. Pirámide, Madrid. 2004.
2. Bringiotti María Inés, La Escuela ante los niños Maltratados, Edit. Paidos, Buenos Aires, 2000.
3. Brites de Vila, Marina Müller, Prevenir la Violencia, Edit. Bonum. Buenos Aires, 2005.
4. Corsi Jorge, Violencia Familiar una mirada Interdisciplinaria sobre un grave problema social. Edit. Paidos, Buenos Aires. 2001.
5. Dorothy h. Cohen, Como aprenden los niños, Edición Sep. Fondo de cultura económica. México. D.F. 1997.
6. Enciclopedia de Pedagogía, Escuela para Maestros. Programa Educativo Nacional I.S.B.N. Edición 2004/05 del tercer milenio Colombia.
7. Enciclopedia. Escuela para padres, 3. La Familia y el marco de referencia. Ediciones: Ciencia y tecnología, México, D.F. 1987.
8. Flores Garza Olivia, Escuela y comunidad, Edit. Trillas. México D.F., 2001.
9. Medina Delgadillo Jorge, Sara Galban Lozano. Formación Cívica y ética, Edit. Santillana, México. D.F., 2006.
10. Mullender Audrey, La violencia doméstica una nueva visión de un viejo problema, Edit. Paidos, Barcelona, 2000.
11. Musitu Gonzalo, María de Jesús Cava. La Familia y Educación, Edit. Octaedro. España 2001.
12. Osorio y Nieto César Augusto, El Niño Maltratado, Edit. Trillas, México D.F., 2da edición 1985.
13. Revista Psicológica Educativa, Problemas del Aprendizaje del Niño. 2005.

ANEXOS

REFERENCIA DE LA INSTITUCION

La escuela soledad G. Cruz, ubicada en la calle: Cactus S/N Fraccionamiento Blanca Mariposas del municipio del centro Tabasco, fue fundada el 10 de abril de 1957 siendo el gobernador Miguel Orrico de los Llanos y Adolfo López Mateo presidente de la República Mexicana.

La escuela empezó sus actividades contando con dos salones y dos baños rústicos, lo cual se inicio con dos grupos, el primer grupo lo encabezaba el maestro Héctor Martínez López, en el segundo grupo estaba al frente el maestro Inocente Pérez Cruz. Quienes estaban muy motivados por impartir clases, y de igual forma contaban con el apoyo de las personas que habitaban cerca de donde se impartían las clases.

Las actividades educativas se daban de forma satisfactorias para los niños que asistían, pero al transcurso del tiempo, se fueron uniendo al trabajo más compañeros maestros ya que el número de niños iba en aumento, lo cual los maestros y padres de familia se unieron para pedir los recursos para aumentar la infraestructura de la escuela y brindar un mejor servicio.

Después de diversas peticiones, se brindaron los recursos para ampliación de la escuela, este aumento su organización y ahora se contaría con ocho grupos, en el transcurso de dos años, se incrementaron dos aulas. El cual al paso del tiempo se llevo a contar con 13 aulas, con lo que actualmente cuenta la escuela. De manera que al ir aumentando las actividades escolares, se organizo la plantilla escolar el cual Héctor López quedaría como el director de la escuela.

Así poco a poco se empezó a formar lo que es la mesa directiva la cual era encabezada por los padres, los cuales los fondos ahí obtenidos eran para las necesidades de la escuela y poco a poco gracias a esto y a la ayuda que el gobierno ha aportado la infraestructura de la escuela ha ido creciendo.

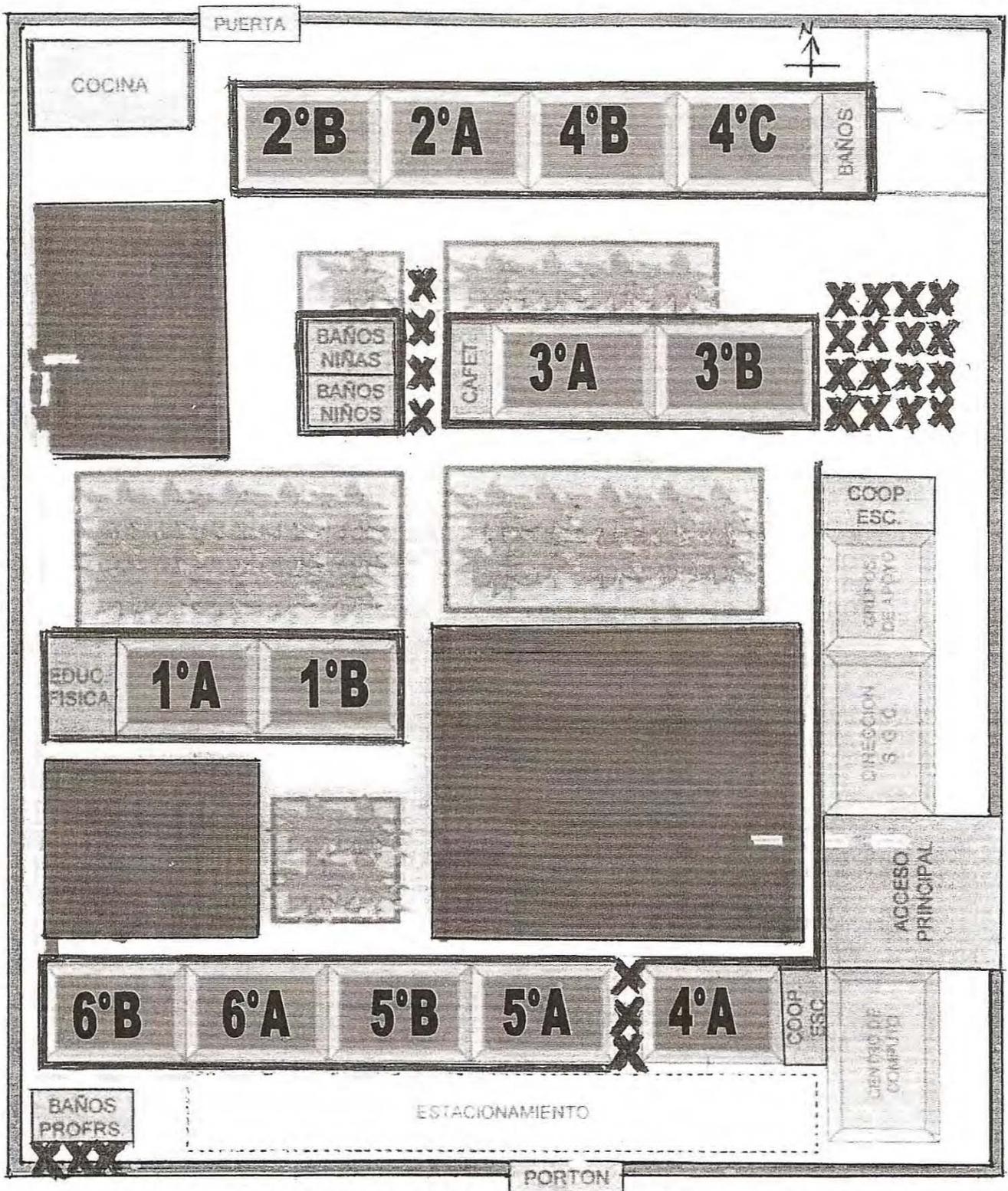
Pero sus modificaciones no han sido estructurales únicamente, de la escuela marginada paso a ocupar un lugar distinguido en el municipio con la dedicación y responsabilidad del director y maestros que en ella han colaborado y con el invaluable apoyo de las diferentes asociaciones, y padres de familia que en ella han fungido.

Actualmente la directora de la escuela es la profesora Hilda Cadena Montiel, la escuela cuenta con 13 salones, dos baños, una biblioteca un centro de cómputo, una plaza cívica techada, dirección, cooperativa escolar, área de cocina, cubículos para trabajo de apoyo escolar, estacionamiento para maestros. La plantilla de maestro es de 14, entre ellos se encuentra una maestra de educación artística, educación física, y una psicóloga

En la institución se realizan diversos festivales de acuerdo a la fecha por ejemplo el 10 de mayo, 2 de noviembre, tratando siempre de mantener presente las tradiciones y costumbres de nuestro país. La escuela ha participado en competencias de oratoria matemática, español, futbol básquetbol, con otras instituciones educativas lo cual muchas veces ha obtenido primeros lugares.

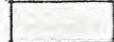
A lo largo de su historia ha sido parte activa en el entorno educativo del municipio; debido a sus destacadas actuaciones la han colocado en situaciones de distinción y reconocimiento.

Actualmente busca incansablemente sostener su calidad con el trabajo constante del personal que labora en ella, la mayoría en actualización permanente, y con la colaboración de los alumnos y padres de familia que han unido esfuerzos para alcanzar su objetivo.

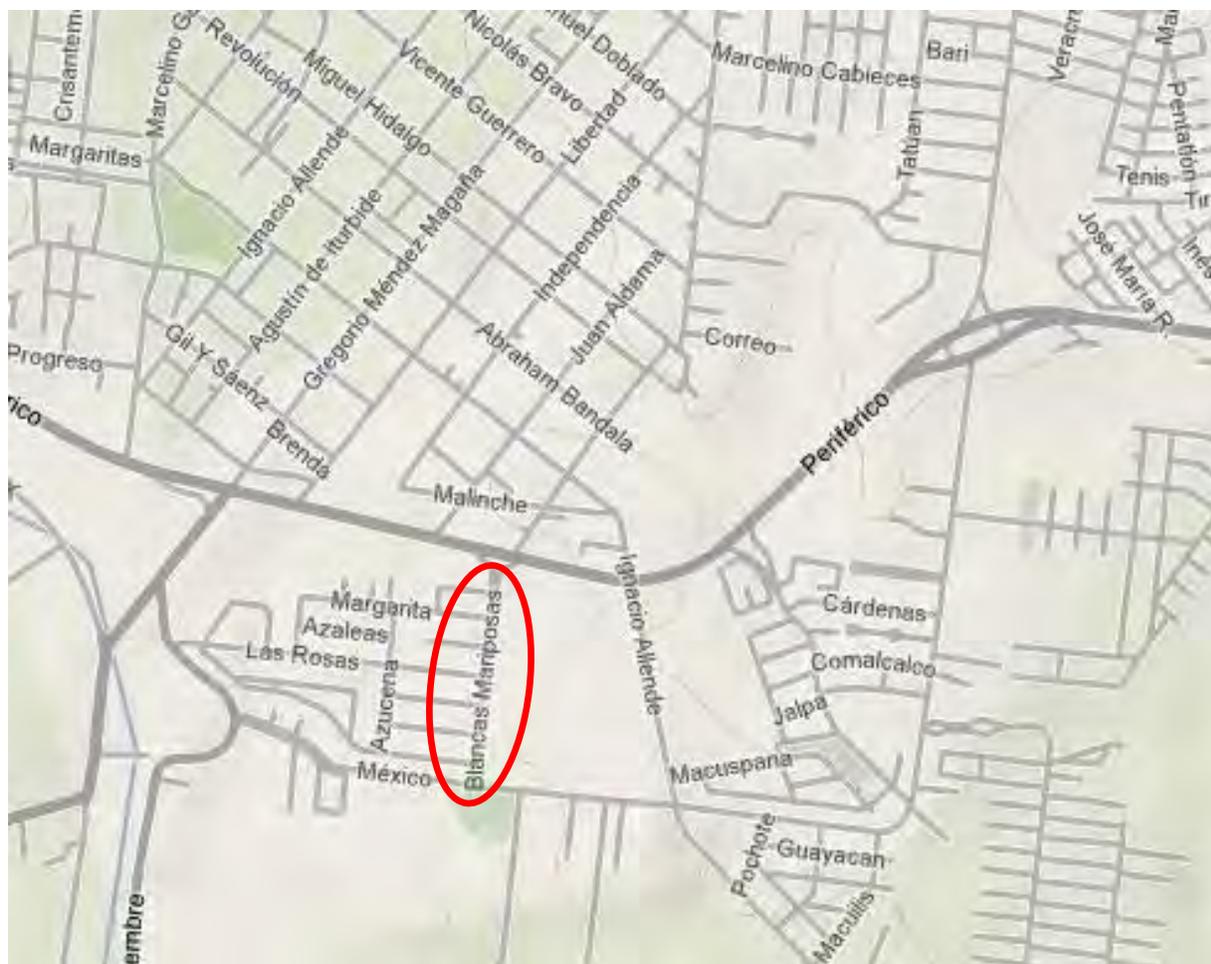


PLANO DE EMERGENCIA Y EVALUACION
 ESCUELA PRIM. SOLEDAD G. CRUZ

C. T. 27DPR01281 ZONA: 05 SECTOR: 01

- RUTAS DE EVACUACION: 
- AREAS DE SEGURIDAD: 
- AREAS DE PELIGRO: 

UBICACIÓN DE LA ESCUELA



ACTIVIDADES QUE SE REALIZAN EN LA PRIMARIA







CAMPUS VILLAHERMOSA

CUESTIONARIOS PARA ALUMNOS

INSTRUCCIONES: Lee con atención y subraya la respuesta que consideres.

1.- ¿Alguien de tu familia consume muchas bebidas alcohólicas?

- a) Si b) No c) Algunas veces

2.- ¿Tus padres pelean mucho en tu casa?

- a) Si b) No c) Algunas veces

3.- ¿Te regaña o te gritan cuando están con otras personas?

- a) Si b) No c) Algunas veces

4.- ¿Tus padres te ayudan a hacer tus tareas?

- a) Si b) No c) Algunas veces

5.- ¿Tus padres llegan a las juntas de la escuela?

- a) Si b) No c) Algunas veces



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO
CAMPUS VILLAHERMOSA



CUESTIONARIOS PARA MAESTROS

INSTRUCCIONES: Lee con atención y subraya la respuesta que consideres.

1.- ¿En su grupo algún niño es víctima de violencia intrafamiliar?

- a) Si b) No c) Desconozco

2.- ¿Hay una comunicación constante con los padres de familia?

- a) Si b) No c) A veces

3.- ¿La escuela cuenta con alguna maestra de educación especial para ayudar a niños que presentan problemas de aprendizaje

- a) Si b) No c) Desconozco

4.- ¿Es usted accesible para que los niños le cuenten sus problemas?

- a) Si b) No c) A veces

5.- ¿Cuándo un niño tiene un comportamiento inadecuado indaga cual es su origen?

- a) Si b) No c) A Veces

6.- ¿Usted aplica alguna técnica pedagógica para ayudar a los alumnos que presentan bajo rendimiento escolar?

- a) Si b) No c) A Veces